

la revista del

Manjón

I.E.S. PADRE MANJÓN - GRANADA

Nº 12 - MAYO 2008

GRANADA

Desde el Mulhacén a la Vega, Granada es una ciudad estratificada. Alambra - Albaycín, grúas y cables entre los edificios más contemporáneos dan lugar a esta urbe heterogénea, rica en todo tipo de contrastes que la Historia quiso que fuera su esencia.

VICTORIANO IZQUIERDO RAMÍREZ

Dentro

Poesía

Homenaje

Meditaciones

Reflexiones

Palabras de este tiempo

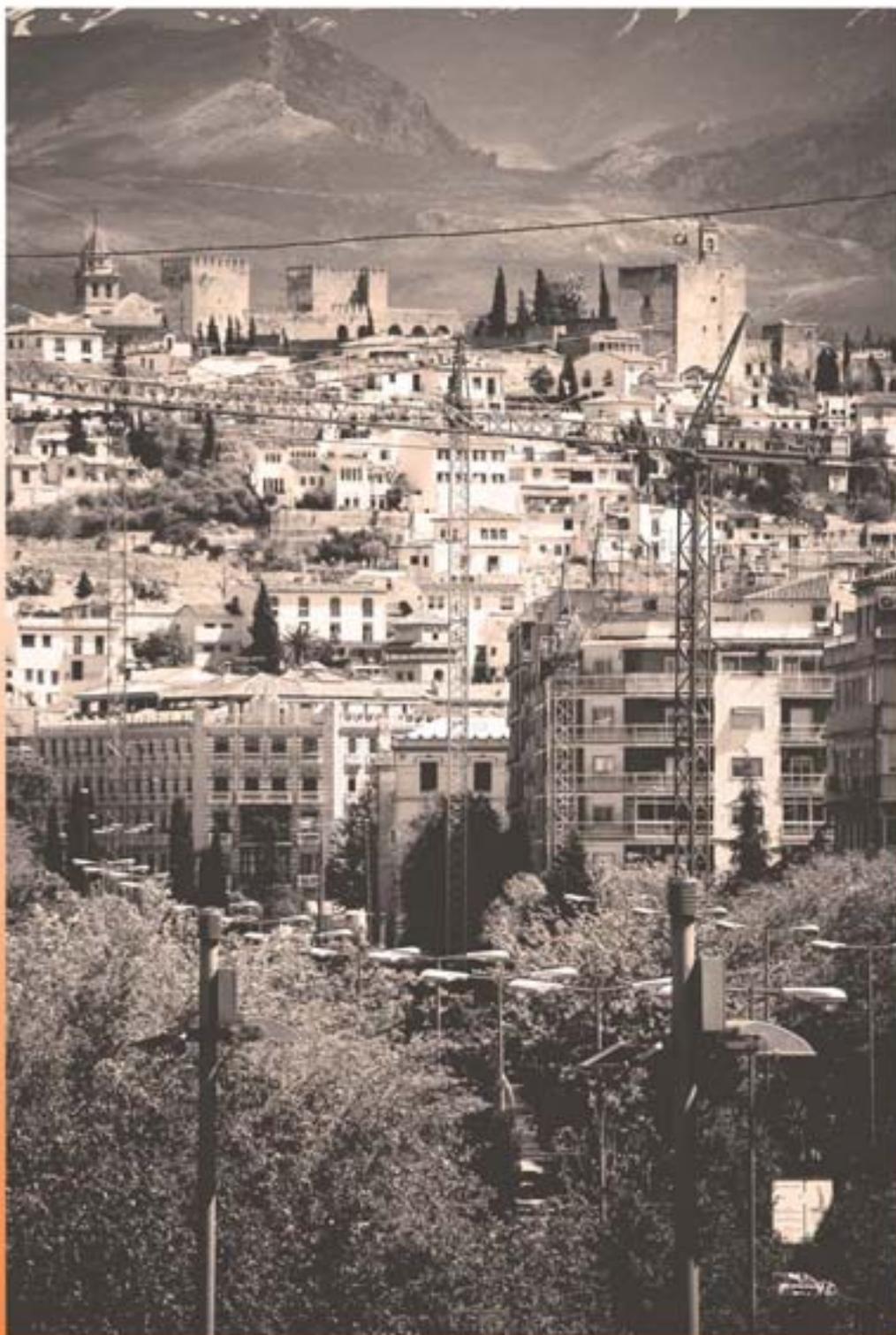
Relatos

Entrevistas

Cine

Qué leemos

Actividades





Gotas de Sentimientos

ANTONIO RIVAS GARCÍA - 1º BACH. F

Edita: **I.E.S. PADRE MANJÓN**

Gonzalo Gallas, s/n.

Tef.: 958 89 34 93 - Fax 958 89 34 90

18003 GRANADA (España)

www.iespadremanjon.com

Patrocina: **A.P.A. GONZALO GALLAS**

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

José Macario Funes Tovar

Francisco Fernández Morales

Joaquín Valderrama Ramos

COLABORAN

Jesús Fernández Bedmar

Manuel Reyes Camacho

Pilar Molina Oltra

Carlos López Delgado

TEXTOS

Antonio Jesús Sánchez Arquero

Rafael Giménez Callejas

María Rodríguez de Mingo

Antonio Quesada Díaz

Patricia Olmo Ruiz

Carlos López Delgado

Elvira Martínez Rueda

Jesús Fernández Bedmar

Anabel Bolívar Valverde

Pablo Sánchez Fernández

Juan J. Gallego Tribaldos

Jesús Martínez Sevilla

Gregorio García García

Guillermo Passas Varo

Ismael Román Moreno

Juan Antonio Bernabé Llorente

Antonio Rivas García

Celia Barnés Castaño

Manuel Reyes Camacho

PORTADA:

Granada

Victoriano Izquierdo Ramírez

FOTOGRAFÍAS:

Pilar Flores

Manuel Reyes

ILUSTRACIONES:

Mª Hernández Molina

Celia Barnés Castaño

María Rodríguez de Mingo

DISEÑO:

Manuel Martínez Vela

MAQUETACIÓN:

P&V Armilla

IMPRIME:

Proyecto Sur

Pienso más que miro,
luego veo más de lo que necesito.
Donde voy encuentro miedo,
en ti solo me fijo.
Quisiera poder revelarte
con mi corazón abierto
lo que por ti siento.
Ven a por la llave,
que la lejanía desgarró,
sé la gota de mi desierto,
el aliento de mi desgana,
la princesa de mi cuento.
Ojalá esperes mi huida
Al refugio de tu alma,
Ámame aún sin alegría
Que muero porque seas mía.



Cómo Decirte

Anabel Bolívar Valverde - 2º Bach. C



Poema de NAVIDAD

ANTONIO JESÚS SÁNCHEZ AROUERO - 2º BACH. E

¡Quisiera ser Navidad! Querida,
Para hacer de tu sueño
Algo más que un recuerdo
O una mirada vacía.

¡Quisiera ser Navidad! Amiga,
Hacerte dulce con su fragancia,
Arrojando tu pena y tu alegría,
Mostrar tu belleza, antes ignorancia.

¡Quisiera ser Navidad! Hoy día,
Animar la pereza, regalar destreza,
Arropar pobreza y dar fuerza
Que acoja tu agonía.

¡Quisiera ser Navidad! No triste navidad
Amargada en soledad, echada a suerte,
Y en cada día recordar
A quien me dio la felicidad.

Cómo decir que me dejes de amar
¿Cómo volver a oírte llorar?
Si después de cada llamada
Siento que tu alma quiere despegar
Y ser libre, ser libre sin pensar.

No puedo pues, detener tu vuelo,
No tengo tal derecho,
Pues eres libre, eres viento
Y no soy, ni puedo ser
El muro que te frene
Cada amanecer.

Pues eres libre, eres viento.
Pero no soy la mujer que esperas.
Aunque te quise, es cierto.
Pero el tiempo ha sido el tiempo.
Y sé que no eres feliz
Y lo siento.

En mi alma llevaré el tormento
Pues tan sólo quería darte
Un nuevo firmamento,
Pero mis estrellas se apagaron,
Bajaron, y en mi ventana se posaron
Y se negaron a trabajar.

- ¿Por qué? Angustiada,
Llorando les pregunté.

Y tan sólo una de ellas
Se atrevió a contestar:
- De nada sirve fingir más.



TRES TONOS DE Azul

ELVIRA MARTÍNEZ RUEDA - 1º BACH. C

Celeste

Sol
nace por la esquina del horizonte.
Tímidos rayos de luz acarician suavemente
a las briznas de hierba.
Despertad,
despertad,
se desperezan.
Sol revive.
El hada moribunda que vive bajo la flor
[que vive bajo el columpio entreabre los
ojos con dolor...]

El columpio.
Niña
(pálida,
colegiala,
asustada)
mira al Sol fijamente.
Se balancea.
Chirridos,
chirridos.
Susurra el viento del alba, y bailan los
[jirones de su falda gris
y azul
y manchada de rojo.
Chirridos,
chirridos.
Y frío...]

Turquesa Oscuro

Sobrevuela un laberinto de orinocos.
El Gran Río corre en silencio
entre la nana del agua,
selva a los lados,
verde bajo la plata azul de la luna.

Tanta tranquilidad,
tanta belleza, y vuela libre...
Y el viento de la libertad le azota en la cara,
[abre la boca, lo bebe...]

Caída.
Inmersión.
...Silencio total,
latidos de un corazón en su pecho.
Espuma y unos pies pataleando...
...Más silencio y más latidos, más espuma...
...Música extraña, son las algas que cantan...
...Son haces de luz rechinante, es el columpio...
...El frío se confunde con el miedo, y alguien
[se arropa...]

Gritos que el agua succiona.
Mira bajo sus alas...
Niña está atrapada, enredada con las algas...
...Se ahoga...
Ya no hay silencio.

Azul Marino

El hada se ha apagado.
No ha sido una muerte dulce.
También Sol muere.
Con el cuerpo empaquetado y las alas heridas,
alguien se columpia
al son del crepúsculo.
Una gota de sangre
cae sobre la mano que se cierra
alrededor de la cadena.
Mira hacia arriba y ve...
Niña que llora rojo y se balancea en la luna
[menguante.
Y alguien,
en algún lugar,
despierta con los pies helados.

CAMBIOS

MARÍA RODRÍGUEZ DE MINGO - 4º ESO C

Bonito Nombre

ANNABEL BOLÍVAR VALVERDE

Bonito nombre,
Ausencia.
Llamarte cada noche
Y cada noche
Contar con tu presencia.

Vacía compañía
Ausencia,
Acompañando a esta alma
Perdida entre tanta tristeza.

Quisiera echarte de mi cama,
Dulce compañera.
Pues prefiero dormir sola
A tener que dormir
Una noche más en vela.

Por eso te pido, Ausencia, perdóname.
Pero es que un día más contigo
Sólo significa
Un día más sin él.

¿Qué decir?
¿Qué sentir?
¿Cómo expresar lo que hay dentro de mí?
¿Cómo actuar sin perjudicar a los demás?
¿Por qué siento que hago daño a quien
[menos quiero dañar?

Ansiedad que me corroe...
...Y que me hace cambiar.
¿Muestra de inseguridad?
¿Quizá?
Dentro de ese mundo aparte,
Vivimos una supuesta felicidad...
... Donde algo más allá de nuestro lugar.
No nos importa, sin más...
Da paso a la indiferencia
Que nos hace dudar y...
...Con el error, madurar.
El tiempo pasa, y,
Con él se enriquece...
Nuestra moral...
La desconfianza cansada,
Se degrada...
Y se convierte en libertad, felicidad.



HOMENAJE
HOMENAJE

Querido ESTEBAN



Querido Esteban:

Quitamos el «Don» porque para nosotros, más que un profesor, eres un amigo.

Nos gustaría poder decirte todo esto hoy en persona, pero desgraciadamente no podemos.

Decirte lo buena persona que eres, la sencillez y naturalidad que desprendes, pero te has marchado tan rápido y tan silenciosamente que no nos has dejado decirte todo lo que te queremos y admiramos.

Tus clases llenas, de ilusión y vida, hoy nos embargan de tal manera que no somos capaces de expresar lo que sentimos. Tu música sonará para siempre en nuestros oídos y tu imagen quedará grabada en nuestras retinas.

***Hasta siempre, tus alumnos de Bachillerato.
Siempre te recordaremos.***

HOMENAJE
HOMENAJE

En Recuerdo de Esteban Valdivieso

RAFAEL GIMÉNEZ CALLEJAS - 1º BACH. A

Una estrella a la que contemplar

El cielo tiembla
Deformando gritos;
Tempestades entre sirvientes
Calman un sufrimiento equívoco.

Arrodillado ante su cuna
De estambre
El príncipe de la música
Se ha dormido.
Entre dos lágrimas grises.

Aún recuerdo su canto;
Son lamentos de un corazón
Ya marchitado.

En dulces melodías
Y rosas apagadas existe
El recuerdo de un ser querido.

Hemos de verte
Cuando nuestra mente vuela
Tenemos que oírte
En este firmamento.

Estate tranquilo, amigo
Pues aquellas estrellas
Que lucen,
Ahora están contigo.

15 de febrero de 2008



Adolescente

PATRICIA OLMO RUIZ -1º BACH. C

Me miré en el espejo e intenté definirme con una palabra: Adolescente.

Apareció de repente y no quise seguir indagando...

Inhalé algo de oxígeno, despegué mis pesados pies del sucio suelo y supe que aquel algo interior que no paraba de crecer comenzaba a dominarme.



Tengo 16 años en tiempo mortal, porque hace poco decidí liberarme del tiempo, aunque fue el único reto que conseguí.

Saqué mi bloc de algún lugar de mi alma y comencé a unir palabras con coherencia, pero sin sentido, para dejar de sentirme un cáncer social y aliviar mis lágrimas suicidas.

Pero él cogió el cuaderno, leyó mi vida y sonrió. Él siem-

pre sonríe. A veces parece leerme la mente con sus penetrantes ojos azules. Sabe afrontar la vida, todo lo contrario que yo.

Ha crecido más rápido de lo que todos esperamos, tiene ideas, sueños, esperanzas que ha forjado en la calle, se ha caído muchas veces, se ha ahogado entre sus propias lágrimas, ha cruzado en patera del mundo de los muertos al de los vivos.

Hace 10 años que tiene 17, y muchos papeles que intentan borrar su pasado.

Sabe más del mundo que muchos cuarentones; pero quiere decidir y no puede, quiere hablar y lo callan, quiere levantarse y lo aplastan...

Creo que los adultos se olvidaron de la rabia de los 15, la impotencia de los 16 y el temor de los 17. Piensan que son los únicos con problemas, ideas, emociones, palabras... Creen que el tiempo les otorga sabiduría suficiente para dar consejos...

De todas formas mi lucha no es con ellos, sino conmigo.

Grito que tengo miedo a crecer, que quiero poder equivocarme, que odio que no me escuchen, que sueño

con los 18... Rompo cosas, me enfado, y salen algunas lágrimas ácidas de rabia, de impotencia, de dolor, de opresión, de palabras muertas, de adolescencia...

Él pone su mano en mi hombro, limpia mis lágrimas, sonríe...

Definitivamente se fue de mi vida para que aprendiera, como todos, a golpes con la realidad. Abrí la ventana para sentir los primeros rayos del sol...

Él, ojos de vida, pelo alborotado color tierra, sonrisa llena de luz. ¿Quién es? No importa, eres tú, mi mejor amigo, mi peor enemigo, es filósofo, es poeta, es pirata, es sincero, es amable, es bohemio, es sarcástico... es el reflejo de mi espejo.

¿Y quien soy yo? Puedes llamarme... ¿Chica rara que busca su sitio en el mundo?... ¿Sonrisa radiante que produce ceguera?... ¿Inteligencia cuestionable?... ¿Estúpida niñata que cree pensar?... ¿Tiempo libre malgastado?... ¿Empresario con corbata?... ¿Jefe con puro?... ¿Hijo bastardo?... ¿Mendigo borracho?... ¿Escritora?... ¿Pensadora?... ¿Hablaante?... ¿Humano?... Adolescente. ■

Oda al Nihilismo

GUILLERMO PASSAS VARO - 2º BACH. F

Me duele la cabeza, me llora el alma, las paredes parecen caerse a mis espaldas, mas cojo un papel y escribo... Aunque sé que con estas letras no lograré nada... No lograré ser un alto ejecutivo con ellas, no lograré la fortuna, el prestigio de mi familia, recibir un aplauso frente a un público exigente y sediento de cultura, no lograrán desnudar al espejo, no apagarán mi cigarro, no dejaré de llorar por dentro al morir, no con estas letras...

No, no conseguirán que me ames, ni siquiera conseguirán que intentes amarme, no, no me cubriré de rosas con estas letras, porque estas letras no valen nada, valen lo que vale un llanto, si acaso una caricia frustrada, un suspiro...

Es más, no me cerrarán heridas, no recuperarán aquella ilusión adolescente que se tiñó de lluvia en Septiembre, no lograrán recobrar mi primer amor, y no hallarán al tercero, ni siquiera me ganaré el perdón con ellas, no, no lograrán arrancarme una sonrisa de nuevo, no estas letras.



Y no dolerán, no acabarán con el hambre en el mundo, tampoco serán el alma de una fiesta, no lograrán que el mar deje de arrastrar muerte y petróleo, no servirán para pagarme una copa, ni para pagártela, no asegurarán mi vejez ni me borrarán esta expresión pesimista del rostro.

No, estas letras no me harán morder la almohada, no suscitarán en mí la necesidad de abrazarte, no obligarán al sudor a mezclarse con saliva ni nos mantendrán desnudos toda la noche, sin importar lo que ocurra mañana, estas letras no romperán el silencio, tampoco hablarán por sí solas...

No harán que «surja eso», no suspirarán por besarme, no me amarán tanto como yo las amo a ellas, no... Si por ellas fuera yo estaría muerto.

Y no me esperarán detrás del espejo, no me harán rico y famoso, no me besarán con la fuerza con la que las deseo.

Estoy sangrando por dentro, el frío cala mis huesos, los sueños se desvanecen... mas cojo un papel y escribo... ■

REFLEXIONES
REFLEXIONES

Las MÁQUINAS DE LA CULTURA

MANUEL REYES CAMACHO - CATEDRÁTICO DE FÍSICA Y QUÍMICA

CÓMO SURGE LA CULTURA

En todas las épocas las distintas sociedades han generado culturas, aunque no siempre se han entendido del mismo modo.

Aristóteles (s. IV aC) pensaba que la cultura surge porque el ser humano siente, por naturaleza, el afán de conocer.

En cambio el filósofo español Ortega y Gasset (1883-1955) negaba que el conocimiento pudiera ser algo instintivo. Para él surgía como una tarea que el hombre se impone: «Al hombre le duele su ignorancia», decía.

¿QUÉ ES LA CULTURA?

Solemos pensar que la cultura es una idea abstracta, algo intangible que crea nuestro cerebro, pero no es así. El filósofo de la ciencia MARIO BUNGE, profesor de la universidad de Montreal, premio Príncipe de Asturias, explica que **la cultura es un sistema material complejo formado por personas, objetos culturales e información**. Analicemos estas premisas.

La cultura es un sistema complejo formado por personas, y objetos culturales, como libros, partituras de música, programas de ordenador, pinturas, grabados, CD-ROM, violines, ordenadores, coches, satélites artificiales, etc.

Los dos componentes del sistema, personas y objetos, se encuentran unidos mediante la información. Así, un programa informático impreso en un papel y un ordenador serían objetos inútiles si no hay una persona que comprenda los signos informáticos, sepa introducirlos en un ordenador y cómo hacerlo funcionar: alguien que tenga la información necesaria para relacionarlos.

¿CÓMO SE TRANSMITE LA CULTURA?

En los primeros estadios de la humanidad, los conocimientos se transmitían por la palabra, en forma de cancioncillas o romances que se aprendían de memoria.

La aparición de la **escritura alfabética** en Grecia, hacia el siglo V a.C., hizo cambiar lo que habría de ser la cultura en adelante. A partir de entonces: Se pudieron perpetuar las ideas y los conocimientos, escribiéndolos.

Dichas ideas pudieron ser analizadas con toda precisión por otros, en la misma o en distintas épocas, para ser rebatidas, cambiadas o mejoradas. Esto permitió la aparición de la filosofía y de la matemática, lo que no era posible con la transmisión oral.

ELEMENTOS ESENCIALES DE LA ESCRITURA

La escritura es una verdadera tecnología, ya que implica herramientas, materiales, habilidades adquiridas e información.

Para escribir hacen falta, al menos, tres elementos:

1- El soporte.

Por ejemplo, papiro, pergamino, papel.

2- El instrumento de escritura.

Los hay de muchos tipos: caña, pluma de ave, pluma de metal, lápiz, bolígrafo, etc.

3- La tinta.

Es una mezcla compleja de uno o varios disolventes, como agua, alcohol, resinas, etc., y uno o varios colorantes, como el negro de humo para la antigua tinta china, la tinta de calamar, colorantes extraídos de los vegetales, etc.

Pero la escritura manual tiene un grave inconveniente: su difusión es muy escasa. Aunque copiémos a mano varias veces un pergamino, el número de personas que tendrán acceso a él será limitado. Por consiguiente, la cultura se convierte en un patrimonio de pequeñas élites.

LOS TRES GRANDES CAMBIOS DE LA DIFUSIÓN DE LA CULTURA

Escritura

Permitió la sustitución de la memoria humana, cambiante, por la escritura, invariable.



Imprenta

Permitió la difusión del conocimiento a casi toda la humanidad.



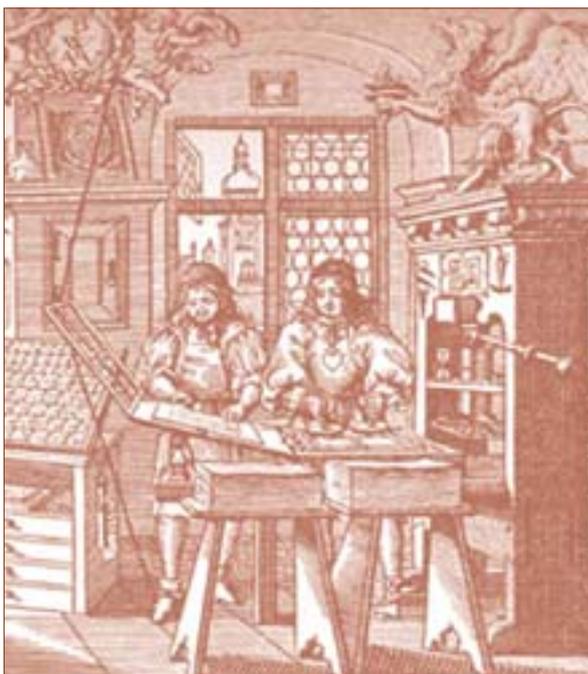
Internet

Posibilita el intercambio de información casi instantáneo entre los ciudadanos de todo el planeta.



LA CULTURA, ¿NECESITA DE LAS MÁQUINAS?

Cuando GUTENBERG inventó la **imprenta**, logró que casi con el mismo trabajo empleado en hacer una copia se pudieran hacer cientos. Del primer libro que imprimió en 1450, una Biblia, se hicieron 150 ejemplares en papel y 50 en pergamino. Para el año 1500, en las imprentas ya se habían publicado unos 10 000 títulos.



Esta máquina, al igual que la escritura, cambió la historia de la cultura, porque permitió su llegada a todas las clases sociales. Además, permitió que se extendiera por Europa el nuevo modo de pensar que, gracias a las ideas renacentistas, había surgido en el siglo XVI: **la ciencia**.

En la actualidad, estamos viviendo otro cambio: **Internet**. Este sistema es el principal motor de la globalización cultural que modifica nuestros modos de vida, de trabajo y nuestra concepción del mundo; constituye la máquina más poderosa jamás soñada para ordenar, guardar y distribuir ingentes cantidades de información de forma casi instantánea.

Consiste, básicamente, en una red mundial de ordenadores que permiten la interconexión descentralizada, y se rige por un protocolo o conjunto de reglas para el intercambio de datos y órdenes, llamado TCP/IP.

La máquina que hace esto posible es el **ordenador**: es el aparato más complejo de trabajo intelectual; es capaz de hacer lo mismo que todas las máquinas dedicadas a la difusión cultural: «escribir» (como la imprenta o la fotocopidora), «hablar» (como la radio), «visualizar» (como el cine y la televisión); pero, además, «lee», «escucha» y «ve», y lo más importante: es capaz de utilizar la inteligencia de sus programadores como si fuese propia, y con ella, tomar decisiones y ejecutar órdenes complejas.

Así, una máquina herramienta controlada por un ordenador se convierte en un **robot**; una máquina capaz de fabricar coches, por ejemplo, sin la intervención directa de las personas. ■

DOMINUS VOBISCUM

CARLOS LÓPEZ DELGADO - CATEDRÁTICO DE LATÍN

Si la memoria no me falla, allá por el mes de marzo del año pasado saltó a los aires la noticia de que el papa actual, Benedicto XVI, tenía en mente publicar un decreto gracias al cual se podrían celebrar en cualquier lugar del mundo, misas dichas en latín según el antiguo rito, sin tener que pedir permiso al Ordinario del lugar como hasta entonces era de rigor. Debo comentar -de pasada, eso sí- que en mi última visita a Roma y en una pequeña iglesia dedicada a S. Antonio de Padua que hay en la vía Merulana oí misa en polaco. Y yo, de verdad, no sé nada de polaco. El aludido decreto del Papa me parece que se publicó, poco más o menos, en el mes de julio.

Y creo que todos los que vivimos en esta época y estamos interesados en este tema, nos encontramos con una sorpresa, distinta, desde luego, según quien juzgara la noticia. A mí me causó estupor el hecho del «permiso», y me imagino que a cada uno de nosotros nos impulsó un motivo distinto a la hora de aceptar o no semejante situación: ¡Volver a las Misas en latín...! ¿Todavía había gente

que quería las misas en latín? ¿Y quien va aceptar esto con lo bien que nos van las misas en español, que todos lo entendemos?

Desde luego, la noticia provocó estupor, espanto y sorpresa. Algunos, los más, se rasgaron las vestiduras, se mesaron los cabellos, vociferaron en activa y pasiva y llamaron al Papa contada clase de apelativos, desde «antiguo y conservador» hasta «retrógrado, facha, atrasado, tridentino» y demás lindezas. Otros poco evocaron la figura y la disputa con el obispo Lefévre y la tan cacareada disputa entre este Monseñor y los últimos Papas. Mientras tanto, en España se dicen misas en español, catalán, gallego, euskera, y yo que soy del Sur, cuando voy a territorio de los vascos, no me entero de nada (como si fuera polaco la lengua en que me hablan).

Ya se ve, por la fecha de hoy, que he tardado bastante tipo en comentar la noticia, por ver si los acontecimientos que despertaba se apaciguaban. En fin, parece que ya se ha silenciado el tema -y la razón me parece bastante negativa- y que sin

temor a exaltados puedo yo echar mi cuarto a espadas en esta ocasión.

Debo advertir, sin embargo, al inocente público lector que mi vida ha girado profesionalmente en torno al latín, y yo quisiera, siquiera fuera por deformación profesional, opinar sobre el tema. No estoy yo ya en aquella posición del humanista español Juan de Lucena quien afirmaba que «*quien no sabe latín burro es de a dos patas*», sabía frase que encabezaba una edición del libro II de la Eneida en la que yo aprendía a traducir latín de la mano de mi amigo Andrés López Osuna. No. Yo creo simplemente que las cosas han cambiado lo suficiente como para no pretender hacer de todos los españoles una caterva de Nebrijas que nos enseñen a hablar...y menos, en Latín. En fin, entremos ya en el meollo de la cuestión.

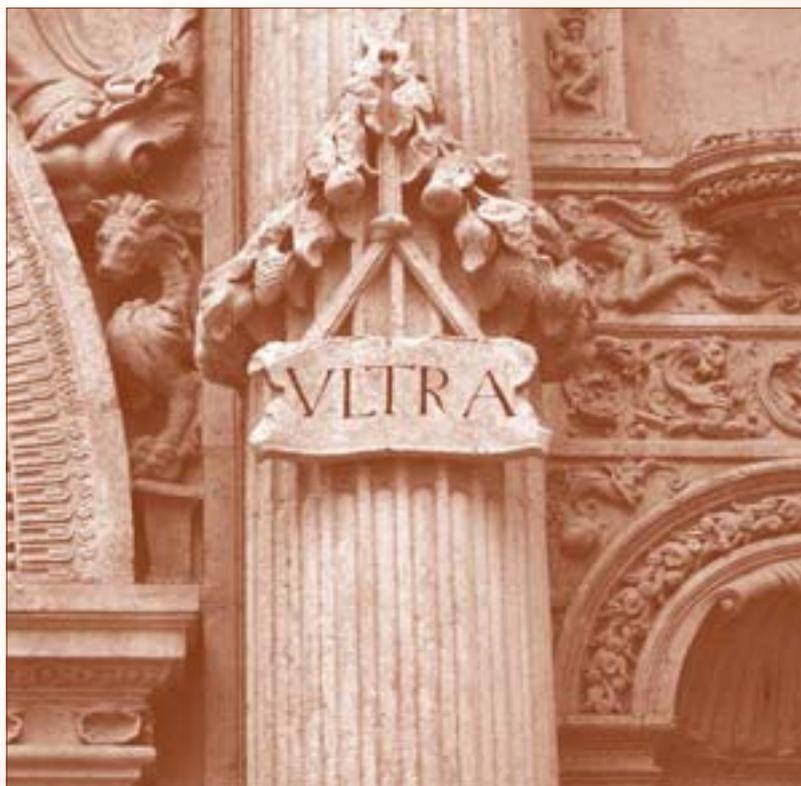
Desde hace ya varios años, se dice la Misa en español. El argumento que se utiliza es soberano «todo el mundo entiende lo que se dice». Y yo me rebelo contra esa opinión. Si les parece a Vds., el próximo domingo, cuando estemos en Misa y llegue el Cre-

do, le pediremos a nuestros vecinos de ceremonia que nos expliquen eso de «de la misma naturaleza que el Padre». ¿Tú, lector, no sabes lo que significa? ¿Es que, acaso, no es español? Seguro que cuando le hagamos a nuestro vecino esa pregunta pone cara de dificultad. ¿Eso es lo que significa «todo el mundo lo entiende» referido a la lengua española? ¿No estará la dificultad en otro sitio? ¿No será un problema de cultura y formación de cada uno de nosotros lo que nos lleva a renunciar a ciertas cuestiones? ¿No será aquello de

Castilla miserable, ayer dominadora, envuelta en sus harapos, desprecia cuanto ignora.

Pondré otro ejemplo, este de deficiencia de traducción: Al comienzo del Gloria, y en donde estaba escrito *Gloria in excelsis Deo et in terra pax hominibus bonae voluntatis* –que se podría traducir como **Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad** (qué bello eso de «hombres de buena voluntad»)- se lee: «...y en la tierra paz a los

hombres que ama el Señor». Que sí, lector, que no me he equivocado. Anda, ve y consulta el texto y verás como no me he equivocado. Lo que ocurre es que el traductor del texto latino ha metido la pata. Y como el que reza sabe más que el que traduce, ha corre-



gido la falta sintáctica del traductor, al que se le ha olvidado que, en español, los complementos directos de persona llevan delante la preposición «a». Y para corregir el error, rezamos «*a los hombres que aman al Señor*».

Y como estos dos ejemplos, la cosa se podría aumentar hasta el infinito. Y seguiremos diciendo que entendemos el texto en español. Lo diré con otras palabras. Por favor, que nadie se ofenda, que no intento ni deseo insultar a nadie. Quizás la pregunta deba

ser ¿Sabemos español los españoles? Y si la respuesta es, por muy íntima que sea, negativa, no manejemos más, por favor, el argumento ese de que el español sí lo entendemos. Vale, cristianito de mi alma: «*Este es mi cuerpo... que será entregado por vosotros*».

¿No te parece una oración en voz pasiva –perdón por la burla cariñosa-? Luego «*por vosotros*» será eso que llaman «complemento agente» ([igual a *vosotros entregaréis mi cuerpo*]) ¿O no? Posiblemente yo este burlándome de alguien pero ¿tanto trabajo

cuesta traducir bien la preposición «*pro*» (por vuestro bien, en defensa vuestra)?

Yo creo que el Papa, con la promulgación del decreto tantas veces aludido sólo ha pretendido devolverle a la Iglesia un tesoro que le era connatural, algo que la ha definido a todo lo largo de su historia, algo por lo que siempre y en todas partes se han diferenciado las distintas sociedades: su lengua. Y esa lengua, ese patrimonio de la Iglesia, algo que la ha hecho **universal** ha sido el latín.

Que eso es lo que significa el adjetivo «católico= universal. Eso mismo ha sido lo que han hecho otras sociedades como elemento diferenciador: echar mano de su lengua. Y si no, que le pregunten a catalanes, vascos, etc., que bien cerca los tenemos.

Se trata, por tanto, de la devolución, del retorno de un patrimonio común a todos los creyentes, desde el Oriente hasta el Occidente, de norte a Sur, para cualquier raza humana. Es la vuelta de un hijo pródigo que nunca debió dejarse ir. Y el problema se intenta solventar con su nueva práctica.

Lo que ocurre es que la situación que se produce en los distintos países de lo que solemos llamar el Occidente europeo es bien distinta. Mientras en casi todos ellos la nueva situación ha provocado una buena acogida (bien es verdad que tampoco son buenos muchos cohetes y fiestas para celebrar el acontecimiento) y ya se están incorporando a la nueva situación, en España la situación es bien distinta.

En España, desde 1970, con el celeberrimo Libro Blanco de la Educación, del ínclito Villar Palasí, se le dio tal estacazo a las lenguas clásicas en el Plan de Estudios que prácticamente quedaron reducidas a la nada. Fueron, como he dicho otras veces, los chivos expiatorios de un sistema general de Educación gobernado por psicólogos y

sabios pedagogos, de los que no habían visto en su vida a un alumno.

Si a eso añadimos las sucesivas reformas, amparadas por los socialistas, tenemos al latín y el griego prácticamente enterrados en el olvido. Ya los alumnos, desde hace varios años, no estudian latín. ¿Para qué, si, como dicen, eso no sirve para nada? Y luego nos quejamos si nuestros niños no tienen comprensión lectora, tienen faltas de ortografía, no saben expresarse ni oral ni por escrito y, en fin, nos quejamos de que nuestros niños sean analfabetos.

Ante esta situación ¿quién no va a entender que en España nadie haya reaccionado ante el nuevo decreto del Papa sobre la Misa en Latín? Es más: aquí en esta piel de toro hemos pasado del «latín, cosa de curas» al «latín que no lo saben ya ni los curas».

Y en otros países, de amplia cultura clásica (Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc.) todos los días hay, en alguna iglesia, misa en latín. Y en España, que fue una provincia especialmente querida y atractiva para los romanos, que nos dieron todo lo suyo, incluida la lengua, naturalmente, no deberíamos caer en el abandono, desidia y casi desprecio que esta lengua, el Latín, causa en algunos de nuestros «padres de la patria». Contaré algo que oí hace ya unos 6 ó 7 años. Estaba yo tomándome un

café en un bar (El Trébol, en latín *trifolium*) frente al Museo de Arte Romano, en Mérida. El camarero que atendía me regaló, cuando se enteró que era yo profesor de latín, una taza y plato con el nombre del bar en latín. Y observando los dos cuánta gente salía del dicho Museo, me dijo, con toda la sinceridad posible: «*En Mérida, todavía hoy seguimos viviendo gracias a los romanos*». No deberíamos por tanto descuidar, abandonar y despreciar esa joya heredada de nuestros padres, los romanos, como es el latín. Pero a nuestras autoridades parece que no les entusiasma la aventura del saber. ¡Qué le vamos a hacer! Yo me conformo con aquellas palabras del poeta hispanoamericano

Que es inútil mi afán por conquistarte.

Que ni me quieres hoy, ni me querrás.

Yo me contento, amor, con poner rosas, Dios hará lo demás.

Yo me contento, amor, con poner rosas en el camino azul por donde vas.

Tú, sin quererlo, en su seda posas el pie.

Quizás mañana las verás.

Yo me contento, amor, con poner rosas.

Dios hará lo demás.

Y uno echa una mirada a España y da pena este hermoso desierto cultural. ¡Qué se le va a hacer! ■

EL SEXO y el EROTISMO

JESÚS FERNÁNDEZ BEDMAR - CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA Y SEXÓLOGO

El pasado 19 de enero, en un recuadro de la primera página del diario EL PAÍS aparecía el siguiente titular: **El sexo adolescente pierde el erotismo**. En el interior del periódico se concretaba la noticia diciendo que «las referencias en televisión y la pornografía borran el erotismo». Hablaba también de otras cuestiones que hoy no van a ser objeto de nuestra consideración. Otro día lo serán, si os place.



María Hernández Molina - 4º E.S.O. A

En alguna ocasión ya hemos hablado de este tema pero no me resisto a insistir una vez más, y las que hagan falta. Además, según el sondeo realizado, previo a la publicación de este número de LA REVISTA DEL MANJÓN,

una gran mayoría de encuestados considera el tema sexual como uno de sus preferidos, cosa absolutamente normal, ¡faltaría más! En consecuencia, vamos a ello.

La aclaración de que «las referencias televisivas y la pornografía borran el erotismo», a mi entender, es muy acertada y nos dan pie para afrontar el tema. En realidad, no son dos causas las que inciden negativamente en la percepción del sexo sino, más bien, una sola y la misma causa. Eso sí, en el primer caso, más edulcorada y menos burda, más juvenilmente atractiva y

menos escandalosa, más aparentemente digerible y menos grosera, más políticamente correcta y menos indecente... pero, a la postre, igualmente deformante y eliminadora del encanto del erotismo.

Ahora bien, ¿cómo interpretar la afirmación inicial? Para empezar, cuando se habla de «sexo» (ese que «está perdiendo el erotismo»), ¿de qué estamos hablando? Porque en éste, quizá más que en otros temas, conviene ser muy claros para evitar malentendidos que no benefician a nadie y, mucho menos a quienes están en periodo de formación. ¿Nos referimos a «meter mano» al o a la colega? ¿Es ese detalle el que ha perdido el erotismo? ¿Queremos referirnos al «aquí te pillo, aquí te mato» (es un decir...) por parte de quien sea? ¿Pensamos, tal vez, en que se «fornica» (¡menuda palabreja!) sin suave música de fondo, sin luna llena o en lugares «cutres»?... Pues, si es así, no tiene por qué perder el erotismo, ¡jes que éste nunca lo tuvo!!

En segundo lugar, ¿pensamos, tal vez, en que los plazos de lo que «debería ser» se han reducido considerablemente, hasta el punto de que la «salida» y la «meta», de lo que podría ser un trayecto, están en la misma línea? ¿Hablamos de que, quizás, las pri-

sas del mundo en que vivimos han llegado también a las relaciones humanas, de modo que (como diría mi abuela) «lo que hay que hacer, se hace pronto y así queda tiempo para lo demás»? O, tal vez, ocurre aquí como en el «turismo consumista» (ese que ofrece la posibilidad de *visitar* cinco países en tres días) que, cuando se quieren dar noticias del viaje a los amigos, resulta complicado distinguir si la torre Eiffel la vimos en Pisa o era la torre inclinada la que visitamos en Praga; es decir, ¿se trata de consumir «sexo» sin valorar el erotismo? ¿Se trata de que «hay que empezar cuanto antes para evitar quedarse al margen de lo que dicen las encuestas»? O, si se prefiere, ¿es más deseable la meta, por el hecho de haber llegado, o el camino hacia la meta pensando en que la meta llegará? Si es así, la cosa es bastante seria. Y es seria porque, cuando uno se acostumbra a la rapidez en la obtención de lo que desea, o no valora lo que consigue o se cansa demasiado pronto y, lógicamente, de manera inmediata, está deseando algo «nuevo». En ambos casos, el resultado no es positivo. Y, lo que es peor, ¿a qué se puede aspirar después?

En tercer lugar, y para no cansar mucho al personal, ¿qué se puede esperar, cuando la gente (así, en general) está saturada del «sexo bobalición» o del «sexo de exhibi-

ción»? ¿Alguien puede creer que las relaciones que nos presenta la tele en sus repetitivas series son tan «normales» como nos hace creer? ¿Alguno, en su sano juicio, puede llegar a ser «imitador» o «imitadora» (individual o en pareja) de lo que aparece en la pornografía al uso? Lo que se ve en uno y en otro caso, ¿puede ser considerado como formativo de verdad, como lo primero que una persona en proceso de formación debe *aprender*, como el comienzo de una educación sexual medianamente correcta?

Por todo ello, podría hablarse de:

Consecuencias (casi) inevitables: 1) El «sexo» (dichosa palabra polivalente en boca de personas que no tienen mucho interés en aclararse) acaba siendo sólo el punto final de una relación genital. 2) El «sexo» (dignidad por la que y con la que venimos inevitablemente todos los seres humanos a este mundo) acaba siendo sólo la solución de toda una interesante trama en la que previamente suceden muchas cosas, que no parecen interesar con tal de descubrir lo más pronto posible

«quién es el asesino». 3) Seguimos considerando y propagando que el «sexo» (del que todos deberíamos hablar con absoluta normalidad, interés y respeto porque es lo más normal que somos, porque todos, precisamente por el sexo, somos desde el nacimiento femeninos o masculinos), digo que seguimos

manteniendo, como si fuera un dogma, que el sexo es «eso» (así, en neutro) que sirve como un buen «cajón de sastre» donde cabe todo y, por ende, nadie se entera de nada. Y 4) Con estos presu-

puestos, ¿para qué se quiere el erotismo? ¿Para qué perder el tiempo, si «más vale lo pronto que lo bien hecho»? ¿Acaso alguna vez se ha *educado* en este sentido? ¿Merece la pena mantener lo que nunca se tuvo?

Y, sin embargo, el erotismo en las relaciones humanas es imprescindible: es como la sal que da sabor a las comidas; como el optimismo que permite afrontar el día a día con mayor entusiasmo; como el toque personal que hace que las relaciones humanas, y las otras, sean especiales, únicas, diferentes. Y todo ello, porque el erotismo consigue que él sea atractivo para ella y que ella sea atractiva para él. ¡Menuda maravilla! ■



LOS NACIONALISMOS CATALÁN Y VASCO SU RAZÓN HISTÓRICA

GREGORIO GARCÍA GARCÍA - CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Día a día vivimos en España el impacto de estos dos nacionalismos que irrumpen con manifestaciones ideológicas en unos casos, radicales en otros, pero siempre reivindicativos de derechos que ellos consideran históricos. Parece que estamos destinados a palpar con mucha frecuencia la dialéctica España–nacionalismos, dialéctica que, a estas alturas, nos parece incomprensible casi siempre, y seguramente ahistórica.

Aunque hoy en día, era de la globalización, no acertamos a comprender la sobre-dimensión que algunos hacen de sus nacionalismos, lo que sí que es cierto es que éstos no han surgido por generación espontánea y que tienen su razón de «existir». En esta tarea estamos y, a través de estas líneas, pretendo explicar: *La razón histórica de los nacionalismos catalán y vasco*. Veamos. En Europa, entre 1850 y 1920, aparecieron dos tendencias contradictorias: asistimos a la unificación de Alemania e Italia, mientras en la misma época

los pueblos constituyentes del Imperio austro-húngaro aspiraban a constituirse como naciones independientes. A finales del siglo XIX, España (la España de la Restauración) se encontraba en el segundo grupo. Desde ese momento, los nacionalismos no dejarían de dividir a la opinión pública y a las fuerzas políticas.

Hoy en día, el nacionalismo es el problema más serio que tiene que afrontar la democracia española.

En 1875 este problema todavía no había salido a la luz. Con la entrada de los Borbones, España rompió con una tradición política: Felipe V llevó a cabo lo que ni los Reyes Católicos, ni los Austrias habían querido o podido hacer: Fundieron los territorios de la Monarquía en un cuerpo homogéneo. En el siglo XVIII se podía hablar de un patriotismo español unitario cuya solidez se podría medir entre 1795-1814 de este modo:

▪ La Guerra de la Independencia contra Francia constituyó una «auténtica guerra nacional».

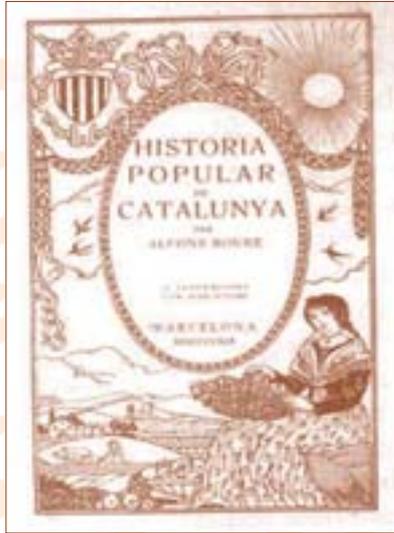
▪ Las Cortes de Cádiz eran unitarias, proclamaban la soberanía nacional, sin distinguir entre las particularidades regionales.

Tanto el carlismo como el federalismo (movimientos ambos de oposición al sistema liberal imperante) eran hostiles al centralismo, pero no cuestionarán la unidad nacional.

La posterior Constitución de 1876, imbuida de principios liberales, consagraba la unidad de España. El modelo de Estado fue uniformista y centralista. Estamos en la España de la Restauración (la vuelta de los Borbones tras el fracaso del Sexenio Revolucionario, incluida la 1ª República). La «bonanza política» es un hecho.

Es dentro de esta etapa, e incluso con anterioridad, cuando comienza a surgir un regionalismo, con ansias de ahondar en las raíces culturales y en la idiosincrasia particularista de los pueblos: el regionalismo era en la mayoría de los casos un sentimiento vago y no político, una simple manifestación de afecto y

orgullo localista. Y en todo caso, era un regionalismo integrado, esto es, complementario a los sentimientos españoles.



La historia de la «Patria», instrumento para la creación de ciudadanos catalanes.

En concreto la Renaixença catalana trataba de hacer revivir las culturas regionales y de redescubrir el pasado, las tradiciones y el folklore: En esta línea se produjo una potenciación de la lengua catalana, Barcelona recupera su Universalidad, se ahonda y se glorifica la grandeza de la Cataluña medieval, empezaron a aparecer periódicos en lengua catalana, se celebran los Juegos Florales para premiar las mejores poesías en lengua catalana, etc.

El paso siguiente sería el nacionalismo, nacionalismo que no surge necesariamente desde el regionalismo. Por su puesto lo impulsa pero serán necesarios otros elementos para que brote y se expanda ese sentimiento nacionalista. Veamos:

Para Pierre Vilar, las raíces del nacionalismo catalán se hallan en la estructura de la

economía española del siglo XIX: la localización geográfica de la industria española y su desarrollo desigual. En realidad la industria española era industria catalana. Según los catalanes, «La prosperidad catalana y la riqueza española forzosamente tienen que ir de la mano». Lógicamente en este estadio, todavía no se puede percibir que hubiera un sentimiento nacionalista.

El problema radicaba en el hecho de que «los catalanes eran los únicos que reclamaban medidas proteccionistas para su industria». Los catalanes disponían de una burguesía industrial moderna, emprendedora y segura de sí misma, pero esta burguesía estaba aislada de España. El estado español, la política española, siguen dominados por clases cuyo origen, psicología e intereses datan de antes de la revolución industrial: es decir, por una aristocracia terrateniente, militares y funcionarios.

Al proteccionismo que reclamaban los catalanes se opusieron los comerciantes de Cádiz, los importadores de productos manufacturados, los exportadores de lana, todos ellos interesados en el libre comercio. Cuanto más tiempo pasaba más se acusaban las diferencias existentes entre Cataluña y el resto del país. Al no tener de su parte a los sucesivos gobiernos de Madrid, la burguesía catalana adoptó gustosamente un aspecto progresista y se constituyó en aglutinante de la región. Quería llegar a ser una clase dirigente, coherente,

organizada, que no sólo ambicionaba el Estado, sus medios, su seguridad, sino que también necesitaba sentirse, creerse la encarnación, la fuerza viva de todo el grupo. Deseaba aglutinar a su pueblo y apelar a los grandes intereses de la patria.

Entre 1820 y 1885 los dirigentes de la industria catalana conquistan el mercado nacional español «España es la nación; Cataluña es la patria», decían los románticos; a finales de siglo, se llegaría casi a decir: «Cataluña es la nación; España es el Estado». «La hegemonía catalana en el Estado español», seguiría siendo el sueño de Cambó en 1910. Se pasó del concepto de patria chica a la idea de nación, y pronto dicha nación exigiría tener su propio estado.



Enrique Prat de la Riba (1870-1917). Destacado representante del nacionalismo catalán.

El nacionalismo catalán se definió entre 1885 y 1917. El papel desempeñado por la burguesía industrial fue preponderante: una cierta clase dirigente estaba convencida de que, si su espíritu mercantil triunfaba, no era gracias al mercado español, sino a pe-

sar de las absurdas disposiciones de la política económica española. Una burguesía, que, como aspiraba al Estado, alentó en su región el sueño de volver a ser una nación.

Concretando: es lógico que el regionalismo catalán pasara a ser nacionalismo con ocasión del desastre colonial de Cuba. Con Cuba, la industria catalana perdió uno de los últimos mercados protegidos que le quedaban fuera de la península.

Una burguesía frustrada porque el Estado español poco velaba por sus intereses, tomó claramente el camino de «autogestionarse».

La puesta en escena del nacionalismo catalán cobró fuerza en los años 90. Prat de la Riba fue el principal artífice de la fusión de todos los catalanismos. En 1901 sentó las bases del catalanismo con la *Lliga Regionalista*, que propugnaba la creación de Cortes y Tribunales Catalanes y la oficialidad de la lengua.

La figura más destacada de la *Lliga Regionalista* en las Cortes fue Francesc Cambó. La *Lliga* deseaba obtener la *autonomía* por medio de la negociación con Madrid: era la solución al problema catalán dentro de la unidad de España.

La creación de la *Mancomunitat de Catalunya* en 1914 movilizó, en momentos muy concretos, a todo el pueblo catalán, promoviendo campañas a favor de la autonomía del Estatuto de Cataluña.

La Mancomunidad preparó un anteproyecto de Estatuto que proporcionaría una autonomía amplia e integrada, no muy diferente de los términos que aceptó el Estatuto de Autonomía de Cataluña en la II República (1932).

Otras formaciones catalanistas optaron por el Republicano: *Estat Catalá*, creado por Francesc Maciá; y *Acció Catalana*, impulsado por intelectuales.

Está claro que el nacionalismo catalán se está implantando en la sociedad y las bases de sus actuaciones posteriores están más que consolidadas.

Hoy vivimos un nuevo capítulo del nacionalismo catalán, sus orígenes nos explican el porqué de las reivindicaciones actuales, sus aspiraciones y sus fórmulas de actuación. El relato histórico nos hace comprender el presente, pero quizás no podamos entender sus últimas apetencias. Un futuro imprevisible, la metahistoria, se queda para otro relato.

El nacionalismo vasco

estuvo vinculado a los cambios políticos y económicos experimentados en el País Vasco durante los años de la Restauración (1876 y ss.):

- La abolición de los fueros en 1876 significó el fin de las instituciones particulares y provocó una reacción en su defensa.
- La rápida e intensa industrialización afectó a la configuración de la sociedad vasca, sobre todo a la vizcaína.

Se formó una poderosa burguesía industrial y financiera, vinculada al sistema canovista de la Restauración y del españolismo. Al mismo tiempo llegaron muchos *inmigrantes* a las minas y empresas siderúrgicas, entre las que el socialismo tuvo una amplia difusión.

Un protagonista del nacionalismo vasco: Sabino Arana. Su discurso nacionalista se fundamentaba «a partir de la diferencia».

Hemos visto que en el caso catalán, la diferencia se basaba en la existencia de una lengua y cultura propias. Sabino Arana insistió sobre todo en la *diferencia basada en la etnia*, en la raza vasca. A partir de este «elemental principio» Sabino Arana formuló un discurso de afirmación de lo vasco y de rechazo de las novedades políticas y socioeconómicas, rechazo del centralismo estatal, del socialismo y de la industrialización. Los inmigrantes se convirtieron en chivo expiatorio, la antítesis a lo neta y puramente vasco. El nacionalismo de Sabino Arana se mostraba abiertamente racista. La identidad de



Sabino de Arana Goiri (1865-1903).
Fundador del Partido Nacionalista Vasco.

Los vascos se planteaba desde el integrismo católico y los valores culturales de la sociedad tradicional (sociedad rural, tradición, Dios). Arana pensaba que la existencia de los vascos como pueblo estaba amenazada por la modernidad, la industrialización y la inmigración. La única fórmula para preservar al pueblo vasco era mediante la independencia política.

El nacionalismo vasco adquirió carta de naturaleza política con la fundación en 1895 del Partido Nacionalista Vasco (P.N.V.) por Sabino Arana Goiri.

El P.N.V. se constituyó como partido confesional - ¿ha dejado de serlo en algún momento?-

Era una modalidad un tanto renovada del carlismo, una mezcla de ideas arcaicas, de clericalismo y de reivindicaciones de apariencia moderna: la restauración de una «autonomía mítica». Hablando con propiedad, diremos que el P.N.V. no tenía un programa concreto, exceptuando su reivindicación a favor de la independencia, sino que era un movimiento que tendía a identificarse con la sociedad vasca frente a todo lo que era extraño.

Vizcaya no podía apelar, como sí lo podía hacer Cataluña, a una cultura autóctona. Desde la Edad Media, las provincias vascas siempre habían estado unidas a Castilla, y no podían lamentarse, como Cataluña, de haber sido víctimas de ningún tipo de discriminación, ya que

habían conservado sus fueros en el siglo XVIII, y, aunque los perdieron después de las guerras carlistas, al menos siguieron gozando de un régimen fiscal privilegiado, los conciertos económicos.

Hoy en día el nacionalismo vasco se debate entre dos posicionamientos bien distintos:

- Un P.N.V. involucrado en un proyecto soberanista, pero por la vía del diálogo y la presión política, pero siempre pacíficamente.

- Una institución terrorista (E.T.A.), vigente ya desde 1959, que utiliza para alcanzar su proyecto independentista las armas, la extorsión y la violencia. Goza del apoyo de una parte de la población vasca y de la indulgencia – como mínimo- de un sector del clero vasco. Esta organización optó por oponerse al proceso democrático y arrancar por las armas la independencia vasca.

Y a modo de conclusión, hoy, ya en el siglo XXI, estos dos nacionalismos (catalán y vasco) plantean a la democracia española seguramente el problema más importante que resolver.

Centrando este tema, podríamos hacernos una serie de preguntas:

- ¿Hasta dónde hay que lle-



La industria textil fue clave en el desarrollo económico de Cataluña.

gar o se debe llegar en sus reivindicaciones soberanistas?

- ¿Está en peligro la unidad de la España Constitucional?

- ¿Asistimos a un proceso de debilitación del Estado?

- ¿Hay que sobrepasar los límites de la España Autonómica?

- ¿Es posible o recomendable una España federal (que para ciertos politólogos ya lo es) o una España confederal?

- ¿Son viables las fórmulas soberanistas hoy en día en España?

El futuro está por ver, pero llegará.

¡Cuántas cosas veredes, amigo Sancho! ■

Bibliografía utilizada

- Pérez, Joseph: «Historia de España». Crítica, 1999

- Fusi, Juan Pablo: «España: la evolución de la identidad nacional». Temas de hoy. Historia, 2000.

- Fusi, Juan Pablo: «El nacionalismo en el siglo XX». Taurus, 2003

- Juliá, Santos: «Historias de las dos Españas» Taurus, 2004

UN SECRETO GUARDADO CORAZÓN

CELIA BARNÉS CASTAÑO - 1º ESO A

Introducción

Ahora me dispongo a escribir esto porque deseo que cuando yo no esté en el mundo alguien más sepa el secreto familiar ocultado a cinco generaciones, si no me equivoco.

Me he ido de casa de mi hija esta tarde soleada, pues no pretendía que las dos generaciones, si me cuento yo tres, lo descubrieran antes de tiempo.

Relato

Yo tenía dieciséis años cuando me encontraba sola en la habitación del hospital donde estaba mi tía Alejandra.

Mi madre y sus dos hermanas comían en la cafetería, pues eran las tres. No querían dejar a la tía sola porque sabíamos que tarde o temprano fallecería y hubiera sido muy triste que nadie escuchase sus últimas palabras.

— Querida... — dijo Alejandra — Ya no puedo más — tomó entre sus manos las mías con ternura — Adiós, te quiero mucho. — Sus ojos, en plena agonía se perdieron en un punto lejano de la habitación — Confío en ti, sé que algún día lo descubrirás.

Sentí un fuerte apretón en mis manos y luego sus huesudas manos se fueron resbalando lentamente~ sus ojos se cerraron, una plácida sonrisa se adueñó de su frágil rostro.

Unas lágrimas repentinas y espontáneas rodaron por mis mejillas hasta ir a parar a la cama en la cual yacía mi tía.

Tras un año, las últimas palabras de Alejandra retumbaban en mis oídos, no se lo había contado a nadie. Un fuerte deseo de descubrir aquello me embriagaba.

Esa noche me levante silenciosamente, bajé las escaleras, torcí a la derecha, abrí una puerta. El olor a cerrado delataba que nadie había entrado allí desde la muerte de mi tía.

— ¡Adelaida! — gritó mi padrastro.

Luego me llevó al pasillo y tuve que aguantar un chaparrón de reproches compuesto por multitud de palabras cruentas y malsonantes.

Le intenté decir que una vela (la que llevaba yo) se había caído en la habitación, pero no me escuchó.

Al día siguiente la habitación amaneció en llamas. Muchos

recuerdos se convirtieron en ceniza... Yo conservaba el último: un diario. Lo guardé en un cajón; me sentía culpable del incendio, por lo que me prometí que no lo leería hasta la mayoría de edad (los veintiuno, pues el relato tiene lugar algunos años atrás)

Al fin llegó el esperado once de enero. Recibí el regalo al anochecer, con la luz de la vela y el diario abierto. Comenzaba tres años antes de su muerte. Las primeras palabras eran estas:

«Hoy, mientras leía he visto a Adelaida hacer lo mismo que yo... Tenemos un gran parecido. Me recuerda tanto a mi, es como si mirara hacia atrás en un espejo. Es sangre de mi sangre, vida de mi vida... Ay»

Después seguían trescientas sesenta y dos páginas en las que conocí mejor a mi tía, ante todo su penosa obsesión por ser monja. Llegué a la conclusión de que averiguaría más yendo al convento que ella había habitado.

— ¿Que quiere usted?

— Dulces, si es posible, hechos por sor Francisca.

— Sígame, por favor.

Allí encontré a sor Francisca, sonriente y glotona.

— ¿Cuántos pasteles quiere?

— Doce.

— Me suena mucho tu cara.

— Pues claro — sonreí.

— ¿Tú no serás familia de Alejandra?

— Sí, soy su sobrina.

Tras una semana volví al convento, digamos que, a por más dulces. Sor Francisca y yo hablamos.

— Tú tía era igual que una monja aquí. Cuando era joven, de todos es sabido que perseguía la idea de ser monja. Por alguna razón, no pudo conseguir lo que deseaba. Muchos rumores siguen circulando, todos falsos, incluso hay uno que afirma que Alejandra se enamoró de un galán francés... A pesar de eso la queríamos mucho. Su mejor amiga era sor Angustias, siempre andaban hablando. Desde que tu tía murió, sor Angustias ha enfermado gravemente.

Regresé la semana siguiente. Como había ganado la amistad de sor Francisca, esta me permitió pasar al interior del convento y hacer una visita a sor Angustias.

— ¿Tú eres familia de Alejandra?

— Sí.

— Anda, entra.

La anciana se sentó mirando el fuego. Comenzó a hablar sobre mi tía. Ella sabía algo más de lo que decía, lo intuía en sus ojos claros.

— Bueno, espero que hayas aclarado un poco tus confusas ideas. Adiós.

—La verdad es que no demasiao. Hasta el próximo sábado.

Y así fue, no falté.

— No te esperaba hoy aquí —susurró sor Angustias.

— Si no recuerdo mal, se lo dije.

— Sí, tienes razón. Ya no vendrás más ¿verdad?

— Si usted dice todo no la volveré a molestar más, pero si no es así me temo que vendré hasta que lo confiese todo.

— ¡Te lo he dicho todo!

— Creo que la respuesta es no.

Atizó el fuego y me miró, luego suspiró.

— Es mejor para las dos acabar cuanto antes con esta farsa, tú tienes más derecho que yo a saberlo. Hace algunos años yo, por casualidad, limpiaba el confesionario. Alejandra se acercó y empezó a hablar al otro lado de la madera:

«Padre... Hay algo que he estado guardando durante muchos años en mi corazón. Realmente nadie sabe mi vida y todos creen saberla, esto recae sobre mi conciencia día tras día, ya no puedo aguantar más esta presión. Bastante tiempo atrás un joven y apuesto francés llamó a mi puerta. Nos conocimos y pronto me enamoré de él. Nos hicimos novios, yo creía que me quería, pero estaba equivocada. Me quedé emba-



razada y al decírselo salió corriendo calle abajo. Ya sé que resulta un tanto extraño y difícil de creer, pero es cierto, mis padres le siguieron y jamás he vuelto a saber de ellos. Mi hermana mayor pasaba un año en el extranjero, así que elegí el camino más fácil, la mentira. Les dije a mi hermana y a mis hijas gemelas que sus padres desaparecieron. Aquello funcionó, de hecho, sigue funcionando. Hoy me arrepiento de ello, quizá sea demasiado tarde. ¡Padre, perdóneme, soy una horrible pecadora que renuncia a la glorial»

En ese momento yo salí del confesionario impresionada por su historia. Alejandra, llorando se echó a mis brazos y me hizo prometer que hasta su muerte no dijera nada a nadie. Adelaida, creo que eso era lo que querías oír —asentí—Por favor, ahora vete y haz lo mismo que he hecho yo, guarda el secreto en tu corazón o si quieres en un cofre, pero, hasta que te mueras. Tu abuela te lo agradecerá desde el cielo. ■

Nombres PROPIOS

JUAN J. GALLEGO TRIBALDOS - PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA

TRÍPTICO

GIOVANNI

Eran las doce del medio día cuando Giovanni se sentó en el pavimento de la plaza, frente a la fuente coronada por Neptuno.

Las doce en punto.

El sol agujoneaba el asfalto.

Pero Giovanni, situado bajo la sombra de los tilos de Bibarrambra, colocó a su lado una cajita de cartón con un par de monedas, sacó la flauta dulce de su bolsa de plástico, se humedeció los labios y, entornando los ojos, comenzó a tocar, quedamente, una melancólica canción de su tierra.

JOHANN

Hoy no le apetece a Johann callejear por Granada.

Ni encerrarse en la biblioteca de la facultad.

Ni hacer anotaciones en el cuaderno pequeño que siempre lleva en el bolsillo.

Ni subir a la Alhambra para maravillarse una vez más con ella.

Hoy no quiere nada.

Nada.

Sólo soñar.

Hoy, el estudiante rubio de los ojos azules, sólo ansía soñar.

Por eso, despacio, muy despacio, ha caminado hasta la Glorieta que preside los jardines junto al río.

Y allí, bajo la sombra del hermoso magnolio de hojas radiantes, se ha sentado en un banco:

Las piernas, estiradas; las manos, en el regazo; los ojos, plegados; la gorra, sobre las cejas, y por los labios, mecándose, una tenue sonrisa.

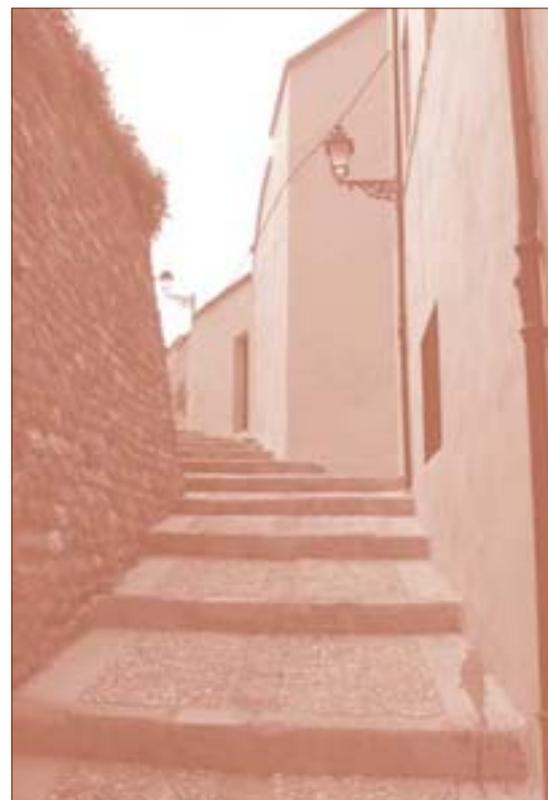
JUAN

La cúpula de la torre era un enjambre de palomas blancas y grises.

Palomas blancas y grises en los alféizares de las ventanas, en los vanos de los nichos, en los aleros, en las cornisas voladas.

La torre y el tejado de la iglesia de santa Ana, cuajados de palomas y de sombras de palomas, hervían con el bullicio de palomas zureando y dándose el pico.

Inesperadamente, sonó el reloj de la torre y, con la pri-



mera campanada, el enjambre abigarrado de palomas se convirtió, como si de un juego de magia se tratara, en un estallido plateado, en un oleaje espumoso, en un nubarrón escarchado... en una fantasía de palomas.

Y los viandantes, que presurosos cruzaban la plaza, miraron hacia el cielo sorprendidos y maravillados.

Pero Juan, el profesor de Literatura, tiene más suerte porque desde su balcón contempla, cada cuarto de hora, el hermoso espectáculo. ■

RELATOS

EL HOMBRE DE LA PANDERETA

JESÚS MARTÍNEZ SEVILLA- 1º BACHILLER E

«Hey, Mr. Tambourine Man, play a song for me, I'm not sleepy and there is no place I'm going to. Hey, Mr. Tambourine Man, play a song for me, in the jingle jangle morning I'll come following you.», me susurraba suavemente al oído Bob Dylan, mientras yo me helaba de frío en un callejón, a pesar del forro polar que llevaba calado hasta las orejas. Eran las dos y media de la mañana de un 14 de enero, así que era normal que tuviera tanto frío. Pero si temblaba no era sólo por eso. Si estaba escuchando esa canción, era por algo. Hacía dos años que sólo escuchaba esa canción en noches como aquella. Me recordaba demasiado quién era realmente, me alejaba de la máscara que yo mismo había creado, no me dejaba dormir por las noches. No lo aguantaba. Pero en noches como aquella, no escuchaba ninguna canción que no fuera el Mr. Tambourine Man del maestro de las letras. No sabía por qué, era sólo una de esas manías, que tanto intentaba reprimir en mi

otra vida, pero que siempre que tenía que hacer un trabajo, me resultaba imposible ocultar. Era algo que odiaba, pero que al mismo tiempo odiaba odiar. Qué irónica es la vida de un farsante.

Me estaba empezando a poner nervioso. Miré el reloj. Las 2:34. Las personas a las que esperaba se retrasaban. Me estresaba la impuntualidad. Pero qué se le iba a hacer, sabía con qué gente me juntaba, tenía que atenerme a las consecuencias. Volví a concentrarme en la canción. «Take me on a trip upon your magic swirlin' ship», seguía la letra. A la mente me vino un recuerdo, de hacía muchos años, de la época feliz en que esta canción no significaba nada para mí. «¿Nunca has tenido la sensación de querer ser parte de la letra de tu canción favorita? ¿Ser parte de la música?» Yo me reí. «Dices unas cosas muy raras, Ismael. Pero la verdad es que sería bonito». Ahora ese recuerdo parecía muy lejano. No sabía ya nada de ese chico que decía cosas maravillosas. Y, la ver-

dad, era mejor no saberlo, pues seguro que le decepcionaría. Todo lo que odiaba era ahora parte de mí. Sus enseñanzas habían sido en vano. Traté de evitar mostrar ninguna emoción. No me convenía en aquella situación.

De pronto, la armónica de Dylan cesó de sonar. Miré la pantalla de mi viejo mp3. «Low Battery». Me había quedado sin pilas. «Mierda». Y además no tenía dinero para comprar unas nuevas. Llevaba tiempo sin realizar encargos, lo cual tenía sus consecuencias económicas. La cuenta de enero era muy empinada. Volví a mirar el reloj. Las 2:37. «Llegan con siete minutos de retraso, maldita sea». Sabía que no podía irme. No en mi situación. Tendría que esperar en silencio. Quizá, si lo pensaba, esa era la razón por la que prefería escuchar la música. El silencio me agobiaba. Me hundía más en mi desesperación. Así que abrí el paquete de tabaco, saqué un cigarrillo y me lo llevé a los labios. A mi alrededor había ya



tres colillas. Otra razón más para decepcionar a Ismael. Otra cosa que odiaba y que odiaba odiar. Aparté la mirada de las colillas y miré al cielo. Vi las estrellas. Hacía mucho tiempo que no me paraba a verlas, como tantas veces había hecho siendo más joven. Aquella noche era imposible quitarme a Ismael de la cabeza. Él había sido el que me había enseñado a apreciar cosas como esa. Sin embargo, la culpa, la auto-tortura, me habían hecho olvidar sus valiosas lecciones. A veces me preguntaba si alguna vez llegaría a escapar de mis propios demonios, de la vida de dos caras que llevaba, y llegaría a ser feliz. Lo dudaba.

Al fin, dos siluetas aparecieron por la derecha. Uno era alto y fuerte, un armario empotrado. El otro era pequeño, nervioso, y parecía ansioso por acabar con el negocio, tanto o más que yo.

Me dirigí hacia ellos. «Hola». «Déjate de formalismos. Enséñame la mercancía». Saqué una pequeña bolsa de heroína del bolsillo. El tipo pequeño se quedó embobado mirándola, como hipnotizado, la intentó coger, pero yo la aparté. «El dinero», le espeté. Salió de su embeleso al momento. Se me quedó mirando muy seriamente un instante. Después, le entró una risa nerviosa. Me puse en tensión. De pronto, el grande, con sorprendente velocidad, se puso detrás de mí y me inmovilizó. Todo ocurrió muy rápido. En un segundo, el tipo pequeño sacó una navaja, me la clavó en el estómago, cogió la bolsa y soltó un grito triunfal. El gigantón me dejó caer al suelo. Mientras me desangraba en el suelo, me escupió. «¿De verdad creías que te íbamos a pagar? ¡Qué penoso!», se mofó. Se fueron rápidamente de allí.

Me quedé en el suelo, sin fuerzas para levantarme. Ni

ganas, probablemente. Estaba cansado de la tortuosa vida que llevaba. Me resigné a morir ahí mismo. La última imagen que me quedó grabada, el último en que pensé, fue en Ismael. Entonces, de repente, la música de Dylan volvió a sonar. Las lágrimas recorrieron mis mejillas. «Bueno, quién sabe. Quizá algún día, nos fundamos con la música, seamos parte de ella.», le había dicho, años atrás, a Ismael. Él había sonreído, intuyendo lo que quería decir. Mientras se acercaba mi final, y la música de Dylan me envolvía completamente, me aferré a esa última ilusión, a que la frase fuera real, a que me convirtiera en la música, y pudiera hablar a través de ella a toda la gente con la que ya nunca más podría hablar. Por un instante, la frase, la vida, la muerte, tuvieron sentido. ■

UN SENTIDO ETERNO

ISMAEL ROMÁN MORENO - 1º BACH. E

El sol atenuaba mi rostro, marcado sin duda por el paso de las horas, nervioso miro el reloj, pronto muy pronto se acerca el momento; un momento muy deseado, importante y glorioso, mi momento, sólo mío. Sé que estoy en la flor de la vida, tengo energías ilusiones y esperanzas, todas ellas me hacen falta para conquistar la meta; Eric se acerca, sonrío y pasa su mano por mi torso en señal de que confía en mí. Esto me aporta grandes fuerzas, saber que no estoy solo, que tengo ese hombro de más, ese abrazo que conforta mis ideales de la amistad. Un grito se transmite desde el fondo, en forma de un arcaico eco balanceándose por doquier entre las ramas que impiden que me deslumbre. Bajo mi mirar se extiende un gran paisaje, un mundo, mi mundo, y yo decido cuándo bajar o cuándo subir, es mi montaña, es mi vida, soy yo. Mi deber, mantenerlo, plasmarlo de por vida, el patrimonio de mis pasos alcanzan su deterioro y, ante mí un espejo, el lago Wicks. Bajo la ladera entre llantos de felicidad por haber conquistado lo que deseo, llegar a la cima, experimentar la sensación de esfuerzo recibida mediante el aire más caluroso de aplausos y berreos, todo ello es lo que siento en mi interior. Al

llegar a la cúspide del valle concluyo la gran prueba, sólo escuchó palmadas y por muy triste que parezca no es lo que buscaba, no quiero que aplaudan mi alma quiero el aliento frágil y caluroso de esas pequeñas dosis de adrenalina después de mi desafío. De repente esta situación hizo que me trasladara a aquel día tan mágico, donde aprendí que la vida es para compartirla y darlo todo sin esperar nada a cambio.

A veces me percato de que soy insignificante, algo pasajero, una prueba y un regalo es para mí la vida, sé que me consumiré, que habré marcado a ciertas personas al igual que la sociedad ha hecho de mí un ser manipulado, esto fue en lo que me basé para concienciar a aquella dulce niña que no cesaba de llorar, rasgándome el corazón continué: solamente en momentos plenos y desastrosos es cuando me planteo para qué valgo, qué sentido tiene todo esto... En ese momento imploré el eterno movimiento de sus ojos clavándose en mi mejilla, pidiéndome a gritos una respuesta. Invadí su terreno dando un paso hacia ella y con un gesto burlesco le besé la mano y le dije: buscando soluciones me topo siempre con la misma respuesta; aprovechar cada momento bueno

o malo para hacer de cada día una nueva excusa por la que levantarse, el sentido está donde lo quieras encontrar. La chica mordiéndose los labios mientras fruncía el ceño soltó entre susurros palabras grandiosas llenas de optimismo: aprender con la finalidad de mejorar, quiero vivir la libertad, que no me influya la sociedad, quiero bajarme de este juego al que no quiero jugar, quiero conocer, saber, aprender y amar. A veces me gustaría fundirme con la naturaleza, con la letra de mi canción favorita, en realidad lo que quiero decir es que quiero ser sólo sentimientos pureza de lo que pienso. Con los pálpitos de mi anonadado corazón me acerqué, mire su faz y, comprendí que amor es una realidad y no simples deseos frustrados. Pasando mis burdas manos por su tierna y suave cara, quedé impregnado por la luz que radiaban sus enormes ojos, sin pensarlo dirigí mi boca hacia sus jugosos labios, fue eterno, aquí culminó mi misión, mi verdadera misión, para empezar una nueva, ahora sólo queda la parte donde nos labramos nuestro futuro, dando pasos seguros junto a mi princesa, haciendo de nuestras vidas una aventura llena de pequeños detalles e ilusiones. Ahora he encontrado mi verdadero sentido. ■

Ganar o Perder

MARÍA RODRÍGUEZ DE MINGO. 4º ESO. E

Miedo, temor, soledad, son algunos de los sentimientos que tenemos cuando dejamos ese mundo de algodones en el que nos vemos envueltos en un principio... Protegidos por la sociedad, comenzamos a visualizar ese mundo que no espera, la realidad, la vida al fin y al cabo. Algunos antes, otros más tarde, pero siempre lo hacemos... o deberíamos. Nadie tiene la oportunidad de elegir padres, ciudad donde nacer, cultura de la que proceder, sociedad...

Es lo que hay, y no está en nuestras manos, como tampoco lo está en nuestra suerte... La mala suerte de ver a tu padre sufrir día tras día un poco más, y sentirte con la incapacidad de no poder hacer más que mostrarle todo tu cariño y apoyo. Algunos tienen la suerte de vivir una vida al roce de la perfección, ¿o no la tienen? Lo cierto es que la vida nos pone obstáculos, y nos reta para ver si los podemos superar, y el hecho de superar esos obstáculos, nos hace crecer, nos

hace más fuertes. Quizá por ello, la suerte, por así decirlo, sea mía por haber sacado de lo vivido una fortaleza que aumenta con el dolor. Pero aun así, sin pensármelo un solo instante, preferiría ser una ignorante más en un mundo de ignorantes a cambio de que mi padre en concreto, y mi familia, en general, no sufrieran más. Esto hace que tu interior, tu forma de ver las cosas, cambien mucho y bruscamente.



Después de pasada la tormenta, los demás problemas de alrededor se ven como algo insignificante, y por los que no merece la pena sufrir. La vida está llena de cambios y contra-

corrientes, así es la vida, y no hay más.

Con todo esto, de lo que yo quería hablar, es de todo lo que hacemos, la mayor parte, normalmente, en la adolescencia, o simplemente fruto de la ignorancia. Hasta hace poco tiempo, me he sentido indiferente, tanto conmigo misma como con todo lo que me rodea. He necesitado caer para darme cuenta de lo

que realmente hacía, y levantarme del suelo. He hecho sufrir a las personas que más quiero, y por haberme dado cuenta de lo hecho, esa caída merece más que la pena, porque al levantarte, intentas no volver a caer, y con ello asumir tus errores.

Me he dado cuenta de que a través del sufrimiento, aunque la esperanza se desvanezca, siempre habrá una razón por la que salir adelante, las personas que me quieren, mi familia. ■

A Hallazgo en el Amazonas

PABLO SÁNCHEZ FERNÁNDEZ - 1º ESO C

El 5 de septiembre de 1991 me embarqué en un viaje a Chile. Soy Paul Duff, un científico estadounidense, voy a Chile para investigar un nuevo mineral encontrado allí. Como decía, fui en un avión privado a Chile, pero durante el vuelo, el avión tuvo algunos problemas y acabó estrellándose en la amazonia, en Brasil, estaba a

máscaras, y pintados danzaban alrededor de una hoguera. Por suerte mi cámara de fotos sí estaba en condiciones y pude sacarle unas cuantas. Llegó la noche y los extraños aborígenes continuaban bailando ¡Qué cansino!- pensé. Pocos minutos después, me quedé dormido. Cuando desperté me encontré atado de manos y pies, delante de to-

-No creo que importar. Tú poder quedarte- me respondió Takachi

El líder Takachi me enseñó sus costumbres y tradiciones. Me contó que tenían más de cien años y que él tenía mil. Me sorprendí bastante, y me explicó que era porque bebían de una extraña fuente que había allí, cogí una muestra de esa agua para analizarla cuando volviera a EE.UU. El jefe de los aborígenes me enseñó que a pesar de vivir en medio de la selva también tenían radio, televisión y un ¡teléfono! Llamé inmediatamente a mi país y me dijeron que al día siguiente vendrían a por mí. Me acosté y a las doce del día siguiente estaban allí con un helicóptero, me despedí de los indígenas y de Takachi y me subí al helicóptero. Despegamos. Los veía por la ventana despidiéndose con la mano.

A mitad del viaje me di cuenta de que no llevaba el frasco del agua milagrosa, probablemente se me cayera a la hora de subir al helicóptero. ¡Qué fastidio! Pero seguramente así era mejor porque si todos fuéramos inmortales: ¿Qué motivación tendríamos para vivir? ■

dos los indígenas. El que parecía mayor tenía la cara pintada, una gran corona hecha de ramas y hojas, un fuerte bastón de mando y un vestido que destacaba entre los de los demás, se acercó y me dijo:

-¿Tú que hacer aquí?

-Yo no vengo a haceros daño, he caído aquí por accidente- respondí yo.

-En ese caso nosotros no hacer daño a ti. Me llaman Takachi yo ser líder de tribu.

-Encantado, yo me llamo Paul Duff. Si no es mucho pedir: ¿Podría quedarme aquí un tiempo? No puedo volver a EE.UU.- le dije.



kilómetros de mi destino, la radio del avión estaba rota, mi móvil sin cobertura, y mi piloto... no sé que había sido de él.

Grité pidiendo ayuda, pero (como esperaba) nadie me respondió. Estaba desolado, y triste, cuando oí una especie de cante en un extraño idioma Me acerqué y pude observar cómo unos hombres de piel negra, con

Buscando una Voz

Ángeles Mora

ANTONIO QUESADA DÍAZ -2º BACH. F

Ángeles Mora es una de las poetisas más representativas del panorama actual. Nació en Rute (Córdoba) y actualmente vive en Granada. Escribió su primer libro de poesía cuando aún era estudiante de Filología Hispánica. Ha recibido numerosos premios, como el que lleva el nombre de Rafael Alberti o el Internacional Ciudad de Melilla. Entre sus obras destacan *La Guerra de los treinta años*, *Contradicciones*, *pájaros*, *La canción del olvido*, *La dama errante*... Actualmente es presidenta de la Asociación Mujer y Literatura Verso Libre y miembro numerario de la Academia de las Buenas Letras de Granada. También escribe en el diario *Granada, Hoy*.

El pasado 12 de marzo Ángeles Mora visitó nuestro instituto. Nos habló de su poesía, de sus fuentes de inspiración y nos leyó algunos de sus poemas de entre los que nos dedicó *Agujas de navegar* *amores* y *Sueños de seductor*. Finalizado el acto, tuvo la amabilidad de concedernos esta entrevista para la Revista del Manjón.

Comenzamos agradeciéndole su visita y preguntándole acerca de las razones por las que escribe poesía...

- Quizá cuando se entrevista a una poeta, la primera cuestión resulte obvia pero no por ello debemos dejar de plantearla. ¿Qué fue lo que la impulsó a escribir poesía y no otro tipo de literatura?

- La lectura fue lo que me impulsó a escribir poesía. Yo leía poemas cuando estudiaba y como me gustaban, me emocionaban mucho, quise escribir. Al principio me costaba trabajo, como es normal; pero poco a poco fui buscando una voz, que es lo que trato de conseguir.

- La lectura de poesía despertó en usted el deseo de escribir. ¿Cuáles han sido sus poetas favoritos? ¿Cómo han influido en la línea poética que usted sigue?

- Han sido muchísimos. Y la línea poética que más me gusta y que más sigo es la realista, que empieza con Garcilaso de la Vega, un poeta fantástico; en él arranca la poesía nuestra, la de hoy. Pero también otros clásicos como Góngora, Quevedo... San

Juan de la Cruz me gusta mucho, o Bécquer, Rosalía de Castro... También Juan Ramón, Antonio Machado, el 27; los poetas del 50: Gil de Biedma, Ángel González, Brines... Estos dos últimos precisamente han recibido el premio Lorca. Y Ángel González, por desgracia, ha muerto hace poco tiempo. Así llegué al estilo de poesía que hago ahora, que está en esa línea, intentando hacerlo desde mi postura de mujer y desde mi actualidad, pero desde la poesía realista.

- ¿Podría contarnos, al menos someramente, como es el proceso de la creación poética? ¿Cómo se escribe poesía?

- Gustavo Adolfo Bécquer decía: «cuando siento, no escribo». Esto quiere decir que se escribe poesía desde el recuerdo de una experiencia que puede ser espiritual, no tiene por qué ser material; desde el recuerdo de una emoción, de una sensación. Escribes el poema porque necesitas aclarar esa sensación que tienes, esa experiencia o esa imaginación. El poema es, digamos, como un camino; los versos son el camino que

vas creando para llegar al final, que, de alguna manera, te ilumina una zona de sombra que tenías dentro.

- Cuando llega a ese final del que nos habla y ve acabado su poema, ¿qué siente?

- Bueno, si creo que he conseguido el poema que quería escribir, siento una sensación muy gratificante, muy emocionante. Consigues aclarar cosas, transmitir sensaciones a los demás y eso es una sensación de plenitud.

- A lo largo de este curso se conmemora el octogésimo aniversario de la generación del 27. ¿Ha influido este grupo de poetas en su poesía?

- Sí, mucho. Por supuesto que este grupo me encanta y que ha sido un paso en mi formación poética. Rafael Alberti es un poeta que me ha influido bastante, lo mismo que García Lorca, Vicente Aleixandre, Cernuda y todos los demás. El grupo en general fue muy importante y nos ha influido a todos los que venimos escribiendo después.

- Se ha referido a Rafael Alberti; este poeta vivió en Granada durante algunas temporadas y se relacionó con algunos de los autores granadinos actuales. ¿Lo llegó usted a conocer personalmente?

- Sí. A Rafael Alberti lo conocí y estuve con él bastantes veces. Pero además tengo un premio que lleva su nombre. Fue en Cádiz donde me lo concedieron y él estaba allí. Él me lo entregó y leyó un poema mío, estuvo muy cariñoso. A Rafael Alberti lo admiro mucho, como persona y como poeta.

- Ha dicho usted en alguna entrevista anterior que su poesía surge de las contradicciones; una de sus obras se llama Contradicciones, pájaros. Este elemento también es común en la poesía de Alberti. ¿Hay alguna relación?



- Sí claro; siempre escribimos sobre lo que leemos. Las contradicciones están en nuestro mundo y algunas, como yo digo en mi poema, nos parecen hasta insufribles y las tenemos que destacar y además están también dentro de nosotros mismos. Tenemos una vida; la verdad no existe, existen verdades, verdades concretas, diarias y esas verdades están en con-

tradicción muchas veces las unas con las otras. Y tenemos que batallar con esa condición humana.

- Volviendo de nuevo a su obra. En sus poesías hay referencias a personajes y obras literarias, como Robin Hood, el capitán Acab de la obra de Herman Melville, Moby Dick, o El cuervo de Edgar Allan Poe. Otras recuerdan al mundo del cine: Casablanca, El tercer hombre, Orson Welles... Y se encuentran también referencias al mundo de la música con autores como Musorgski, Stravinsky, Strauss...

Otro de sus poemas, Simpatía para el diablo, nos recuerda a los Rolling Stones y su canción Sympathy for the devil. ¿Estos temas de la vida cotidiana sirven de inspiración para su poesía?

- Sí, me sirven como fuente de inspiración y además como un modo de enriquecer el poema, de darle más sentido o sentidos. Siempre queremos que los poemas tengan la mayor complejidad posible. Un poema se escribe para los demás y cada uno lo va a leer de una manera. Es una forma de añadirle significados a los poemas y un modo de homenajear a las personas o a las sensaciones que te han emocionado.

También es una manera de meter tu propia mitología personal en el poema y así abrirlo en más direcciones.

- ¿Estos rasgos son, por tanto, característicos de la poesía que se hace hoy en día?

- Para mí, sí. Yo creo que la literatura se escribe sobre la literatura. Nadie escribe en el vacío. Por eso decimos tanto que hay que leer. Si no lees, te vas quedando seco. Hay que leer y cada lectura te da nueva vida. Entonces escribimos sobre lo que hemos leído; sobre lo que vivimos, pero también lo que leemos. Porque la experiencia de leer es una forma de vida, al igual que la experiencia de escribir.

- Por lo que nos dice, parece que la poesía actual trata temas nuevos, diferentes a los propios de la poesía de otras épocas. ¿Sucede lo mismo con el sentido de la poesía? ¿Qué finalidad tiene hoy en día la poesía moderna?

- La finalidad es vivir. No creo que tenga un objetivo utilitario. Sin embargo, a los que nos gusta la poesía y a los que la leen les puede dar un nuevo sentido a la vida. La poesía te puede hacer cambiar la manera de ver la vida; pero hoy en día no tiene tanta influencia social como quizá tuvo en otro tiempo, creo. Hoy día influye mucho más la imagen pero la poesía sigue ahí y los que leen se forman una idea diferente de la vida de la que tenían antes de haber leído.

- Como dice, quizá hoy día la poesía no tenga tanta influencia como en otras épocas.

De hecho, en la actualidad se publica y se lee mucha más prosa que poesía, principalmente novela. ¿Es menos atractiva la poesía que el relato? Si es así, ¿a qué cree que es debido?

- Yo creo que la poesía exige más esfuerzo de lectura que el relato. Las personas que se acercan a ella, casi siempre lo hacen porque les atrae mucho; porque en principio, no es fácil de entender. Tiene mucha condensación y parece más oscura. Pero cuando has leído y ya sabes leer, es una fuente de riqueza increíble porque la poesía es una manera de escribir concentrada, abarcando mucho con pocas palabras. Es completamente diferente a la novela, que es todo lo contrario, muchas palabras para explicar muchas cosas. Por eso es más fácil leer novela para cualquier persona. Yo creo que la dificultad que en principio parece que tiene la poesía, que después no es tanta, es lo que retrae a la gente para leerla.

- En los números anteriores de la revista del Manjón comprobamos que la mayoría de los jóvenes que escriben poesía son chicas. Usted preside la asociación Verso Libre, cuya finalidad es dar a conocer a mujeres escritoras. ¿Tiene la mujer una especial sensibilidad para escribir poesía?

- Bueno, eso se dice. Yo creo que siempre se ha considerado que la mujer es más sensible. A mí me parece que hay mujeres sensibles y otras que no son tan sensibles y

que en eso hay mucho de mito. Es verdad que las mujeres escriben más poesía, pero también leen más. Las mujeres leen más que los hombres, tanto poesía como novela. Entonces por ahí puede venir la historia. Las mujeres podemos tener una sensibilidad diferente, pero si no se cultiva tampoco se puede escribir. La cuestión está en que leemos más las mujeres. Creo.

- Y ya para acabar. Como hemos mencionado, nuestra revista demuestra que nuestros alumnos tienen interés en escribir poesía. ¿Qué consejos podría darles?

- El consejo que siempre doy es escribir. Leer, escribir y romper; romper cuando no te sale; porque al principio es bastante difícil que consigas lo que quieres. Tú tienes en la cabeza una idea de un poema y no encuentras las palabras. Lo más difícil en poesía es encontrar la palabra adecuada, encontrar el adjetivo. Tienes que escribir la poesía con las palabras muy justas porque, como es una cuestión tan concentrada, tienes que elegir muy bien. Un principiante muchas veces no sabe elegir la palabra con la que quiere expresar lo que está sintiendo o lo que está queriendo decir. Por eso, la única solución es escribir, leer, seguir escribiendo y romper lo que haga falta. Hay que escribir muchos cuadernos antes de que veas que estás escribiendo algo parecido a lo que tú quieres; es perseverar, no desanimarse. Ese es el consejo que yo doy: seguir leyendo y escribiendo. ■

Victoriano Izquierdo

Hacer ARTE con Imágenes

ANTONIO QUESADA DÍAZ -2º BACH. F

Conocí a Victoriano cuando estábamos en 2º de ESO. En esa época era un chaval aficionado a la informática y a la fotografía y era conocido en el Instituto por su bitácora *2dmanjón*. Ésta ha servido de guía y entretenimiento para todos nosotros a lo largo de estos años y ha dado a conocer al Instituto más allá de Granada.

Hoy en día ya es un fotógrafo consagrado. Ha ganado el premio nacional de Fotografía Rural y ha publicado en medios nacionales e internacionales como *Max magazine*, *Geographical*, *El País*, *El Mundo*, *El Semanal XL*, y un larguísimo etcétera. Colabora con la agencia *Wideangle* y con el diario *Ideal*.

Ya en 2º de Bachillerato, nuestro último año en el Instituto, hemos conversado acerca de la fotografía y de las vivencias de estos años en el Manjón.

Desde el año 2003 tienes publicado un blog en Internet que ha sido el reflejo de la actividad que desarrollábamos en las clases. ¿Cómo surgió la idea de crear *2dmanjón*?

Fue debido a que gané las elecciones a delegado en 2º de ESO. Prometí crear una página web para tener información de la clase y creé el *blog* para enseñar información de exámenes, deberes...

Has dicho en alguna entrevista que tu primer contacto con la fotografía fue a los cinco años, cuando hiciste tu primer carrito con una cámara de tu familia. Después has comentado que comenzaste a hacer fotografías para ilustrar *2dmanjón* y que las colgabas en *Flickr*. ¿Qué ha supuesto para ti colgar las fotos en esta web?

Efectivamente, comencé a hacer fotos para ilustrar el blog y las alojaba en *Flickr*. La gente que lo conocía comenzó a verme como fotógrafo y esto empezó a abrirme muchas puertas. Colgar las fotos en *Flickr* ha supuesto una manera de dar a conocer la fotografía que yo hago y a la vez conocer la fotografía que hace mucha gente del mundo.

Recuerdo cuando en 4º de E.S.O. llevaste al Instituto un ejemplar de la revista alemana *Max Magazine*, en la que te habían publicado unas fotografías. A algunos de nuestros compañeros les interesó más la portada de Sharon Stone. Recuerdo, además, que una profesora te la «confiscó» cuando la vio. ¿Qué supuso para ti publicar esas fotos en la revista alemana?

Para mí fue algo muy importante. Creo que fue la primera

publicación. Me sentí muy orgulloso de ver unas fotos mías publicadas en una revista extranjera.

¿Podrías contarnos lo que es para ti la fotografía? ¿Cómo definirías tu estilo de hacer fotografía y cómo ha evolucionado desde que comenzaste hasta la actualidad?

La fotografía para mí es comunicación; es una forma de comunicarse. Al igual que tú usas la escritura, yo hago fotografía. Lo que pasa es que yo lo hago con imágenes.

Tengo muchos estilos de fotografía. Básicamente salgo a la calle, al campo, a donde sea y lo que me llama la atención, lo fotografío. Cuando llego a la casa reviso los disparos y a los que me parecen más interesantes les hago un retoque, adapto los colores de la manera que creo que pueden expresar mejor lo que aparece en esa imagen. Luego, los pongo en Internet y sé pronto lo que les han parecido las fotos a la gente del mundo.

Respecto a la evolución de mi estilo, ha avanzado bastante en la parte técnica del retoque digital, que hoy día es muy importante. Antes era más complicado en el laboratorio pero actualmente, aunque es más

económico, requiere bastante tiempo aprender a usar bien las herramientas digitales. Entonces sí, en ese sentido he avanzado bastante. Ahora conozco mucho mejor cómo controlar todos los parámetros, el color y demás. También he mejorado en cuanto a las formas de mirar las cosas. Con los años se aprende, se madura y se observa mejor la realidad y la sociedad.

Cuando en noviembre hicimos el viaje a Madrid te compraste una cámara analógica. ¿Qué opinas de este tipo de fotografía?

Sí, iba contigo cuando la compré. Algunas fotografías analógicas me gustan bastante; de hecho, por eso me compré la cámara. Tampoco conocía mucho este tipo de fotografía, la verdad, pero me gusta porque es muy artesanal, más artesanal que la digital. Es mucho más física, más tangible y eso siempre gusta. A todo el mundo le gusta tener un libro real, en lugar de uno digital. Sí, me gusta la fotografía analógica y de hecho la desarrollaré y la atenderé más si no fuera porque hace falta mucho tiempo y quizá, hoy día, resulta algo caro el poder aprender.

Aconséjanos. ¿Cómo se hace una buena fotografía?

Eso es lo que yo intento aprender cada vez más. Una buena fotografía se hace, primero, observando mucho, viendo qué es lo que quieres que aparezca en la escena y luego encuadrándolo, mostrándolo de la manera que quieres. Lo primero es observar y, aunque no lle-

ves la cámara de fotos, puedes aprender a hacerlas mirando por la calle. También tienes que decidir lo que tienes que dejar fuera de la fotografía, lo que quieres resaltar. Es algo muy metódico, con los años se mejora en ese sentido. Luego, técnicamente, hay que manejar el *Photoshop*.

La fotografía, ¿puede llegar a ser una obra de arte? ¿Crees que los fotógrafos son los pintores de la actualidad?

Yo creo que la fotografía es un arte, si defines arte como una manera gráfica de expresarse. Una fotografía, si está bien hecha, puede llegar a ser una gran obra de arte. Con respecto a la



segunda pregunta creo que sí pueden serlo. Las fotografías tenían antes muchas limitaciones por el laboratorio químico. Pero ahora con el *Photoshop* tienes muchísimo control sobre todo y al final casi acabas pintando píxel a píxel. En este sentido la fotografía se está acercando más que antes a la pintura.

Hablando de fotografía y volviendo de nuevo a tus vivencias de todos estos años en el Instituto. ¿Cómo sería la fotografía de la experiencia más agradable que has vivido?

La verdad es que no lo sé; la pregunta es difícil. Ha habido muchos momentos. Quizá la graduación de 4º de E.S.O., o también el viaje de estudios. Fue una semana de convivencia intensa, prolongada; salimos al extranjero con gente con la que llevas muchos años en el Instituto. El viaje de estudios quizá se defina como el final; también el de 2º de Bachillerato, pero este no ha sido tan intenso, de tantos días con la misma gente, de viajar tan lejos, en avión.

Ahora al contrario. ¿Qué fotografía querías borrar de ese álbum de vivencias?

¡Madre mía! Seguro que habrá alguna. No sé, quizá cuando haya tenido una mala nota. Cada uno de los días que he pasado en el Instituto fueron felices. Quizá borraría las semanas de exámenes.

Y ya para finalizar, te pregunto por tus planes de futuro. ¿Qué tienes pensado hacer cuando abandones el Instituto, además de seguir haciendo fotos?

Aún no estoy seguro. He pensado que lo mismo el año que viene me voy a Inglaterra a perfeccionar el inglés un año entero. Quizá me matricule en alguna carrera y haga asignaturas. Estaría en Inglaterra y en febrero vendría a examinarme. No lo haría de todas las asignaturas, porque allí también tendría que estudiar inglés. Ahora mismo lo que tengo pensado es eso: irme a Inglaterra y matricularme aquí en algo que después me pudiese valer incluso si cambio a otra carrera. ■



EL TIM BURTON Cineasta OSCURO

ANTONIO QUESADA DÍAZ - 2º BACH. F

Si pensáramos por un momento en el director de cine más extraño y excéntrico de la actualidad, ese sería Tim Burton. Sin embargo, su gran imaginación y creatividad lo

el oficio era duro y no gozaba de buena relación con sus compañeros.

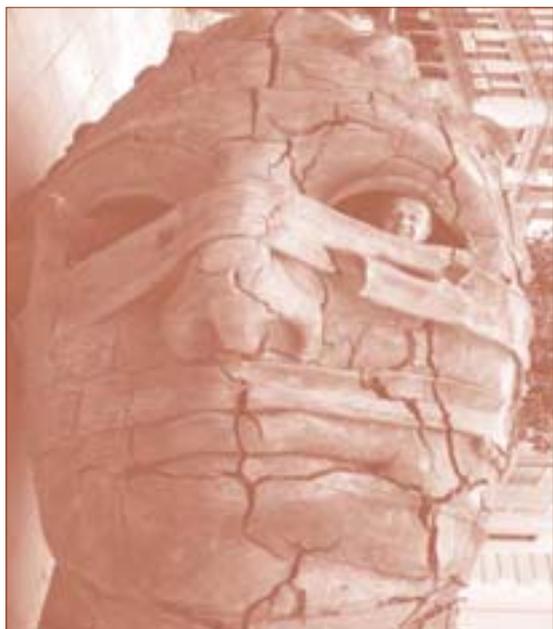
Sus primeros trabajos fueron cortometrajes. El primero de ellos, *Vincent*, era una película de pocos minutos que narraba las inquietudes de Vincent Malloy, un niño que quería ser como su ídolo, el actor Vincent Price; claramente, ese niño era el *alter ego* de Burton. Fue rodada en *stop-motion*, una técnica de cine que consiste en la animación de personajes filmando poco a poco todos sus movimientos. Vincent Price lo narraba con voz en *off*. El segundo fue *Frankenweenie*, un homenaje al Frankenstein de la Universal protagonizado por Boris Karloff, aunque en este caso el monstruo era un perro llamado Sparky.

Su primer largometraje fue *La gran aventura de Pee-wee*. La película narra la odisea que un actor, llamado Paul Reubens, vivía hasta encontrar su bien más preciado, el cual había sido robado: su bicicleta. Éste protagonizaba un famoso programa de televisión llamado *The Pee-wee Herman Show*. Su segundo largometraje fue *Bitelchús*, nombre de

un fantasma «bioexorcista» contratado por dos espíritus para que liberase su casa de la invasión de los vivos.

Alcanzó la fama con *Batman*, la película sobre el hombre murciélago en la que figuraban actores de la talla de Jack Nicholson, Michael Keaton y Kim Basinger. Rodaría después *Eduardo Manostijeras*, en la que Vincent Price aparecía por última vez en el mundo del celuloide interpretando a un científico que creaba a un nuevo Prometeo, Edward, que en lugar de manos tenía afiladas cuchillas, papel que protagonizaba Johnny Depp.

Sin embargo, quizá su película más recordada sea *Pesadilla antes de Navidad*, un fantástico cuento cuyo protagonista, Jack Skellington, descubre la Ciudad de la Navidad y la intenta trasladar a su tierra natal, la ciudad de Halloween, suplantando al mismísimo Santa Claus. La historia estaba basada en un poema que Burton escribió cuando trabajaba para la Disney y aunque no fue dirigida por él, sino por Henry Selick, el diseño de los personajes y la producción fueron suyos. Al igual



han consagrado como uno de los mejores directores del séptimo arte.

Nació el 25 de agosto de 1958 en Burbank, California, y de joven era introvertido y tímido; le encantaba dibujar y asistir a películas donde monstruos y locos doctores eran los protagonistas. Durante un tiempo trabajó como animador de la compañía Disney, pero no disfrutó demasiado de ello porque

que *Vincent*, esta película fue rodada en *stop-motion*.

Siguió una secuela de Batman, *Batman vuelve*, y *Ed Wood*, esta última una película acerca del peor director de todos los tiempos que resultaría galardonada con dos Oscars.

Mars attacks!, un homenaje a las películas de ciencia ficción de los años 50 y 60 y a *La Guerra de los Mundos* de H. G. Wells, supuso su primer fracaso ante la crítica estadounidense, quizá porque representaba una sátira brillante de la sociedad americana. En ella figuraban actores de gran prestigio, como Jack Nicholson, Glenn Close, Pierce Brosnan, Sara Jessica Parker, Danny de Vito... y Tom Jones. Se acercaría después al género de terror con *Sleepy Hollow*, cinta basada en el relato de Washington Irving que recreaba el ambiente de las películas de la Hammer.

Probablemente su película peor tratada por la crítica fue *El planeta de los simios*, una nueva versión del clásico de la ciencia ficción del mismo nombre dirigida por Franklin J. Schaffner, protagonizada por Charlton Heston y considerada como una de las obras maestras del cine fantástico.

Big Fish es una bellísima fábula basada en el libro homónimo de Daniel Wallace. En ella, mediante la técnica del *flash-back*, se describe la vida de Edward Bloom, un contador de historias en cuya existencia es difícil separar los

acontecimientos reales de los imaginarios. La moraleja de esta película es que nunca se debe renunciar a la fantasía.

Burton también adaptó al cine la obra de Roald Dahl, *Charlie y la fábrica de chocolate*, una crítica a la educación que reciben los niños en el mundo actual y en la que hay homenajes a películas tan importantes en la historia del cine como *2001, una odisea en el espacio* de Stanley Kubrick o *Psicosis*, de Alfred Hitchcock.

De nuevo volvió al género de animación con *La novia cadáver*. En ella, un joven resucita accidentalmente a una muchacha fallecida cuando, ensayando los votos para su propia boda, inserta el anillo de compromiso en el dedo de la difunta, que se enamora perdidamente de él.

La última película estrenada de Tim Burton es *Sweeney Todd, el barbero diabólico de la calle Fleet*, basada en el musical del mismo nombre de Stephen Sondheim. Narra la historia de un barbero acusado y condenado injustamente a cadena perpetua que quince años después logra escapar para descubrir que su mujer ha muerto y su hija está bajo la tutela del juez que lo condenó. Su afilada navaja de afeitar ejecutará su venganza pasando por los cuellos de aquellos que lo enviaron a prisión.

Las películas de Burton muestran una serie de elementos comunes. Uno de ellos son sus actores favoritos, entre los que destacan John-

ny Depp o Helena Bonham Carter, la esposa del director. Es frecuente la aparición, en papeles secundarios, de actores del cine de terror, como Vincent Price o Christopher Lee, el Drácula de la Hammer. La música de sus películas es algo muy importante para Tim Burton; salvo *Ed Wood*, todas las bandas sonoras han sido compuestas por Danny Elfman. En muchas de sus películas se aprecia una visión oscura, aunque moralizante, de la vida y la muerte



y son también frecuentes las críticas a la sociedad. En otras aparecen mundos mágicos, tenebrosos en algunos casos, aunque de extraña belleza. Por último, como ya se ha mencionado anteriormente, rinde homenaje en sus creaciones a los clásicos del cine.

Entre sus proyectos futuros se encuentran una nueva versión de *Alicia en el País de las Maravillas*, rodada en tiempo real, y un largometraje basado en una de sus primeras películas, *Frankenweenie*. La fantasía seguirá siendo un elemento habitual en las películas de Tim Burton. ■



Domenico Ghirlandaio.
Retrato de viejo con un niño.

Durante los primeros días de abril tuvo lugar en Granada el Hay Festival Alhambra, un evento que reunió a personalidades ilustres del mundo de la cultura. Una de ellas fue el eminente semiólogo italiano Umberto Eco, mundialmente conocido por su novela *El nombre de la rosa*. El acto tuvo lugar en el auditorio Manuel de Falla, donde Eco conversó con Jorge Lozano sobre el mundo de los signos, y acerca de lo feo y lo falso. A la charla asistieron más de 900 personas y allí nos encontramos miembros de la comunidad educativa de nuestro Instituto.

Umberto Eco fue presentado por Jorge Lozano diciendo que habitaba en el mundo de los signos. Definió la

UMBERTO Eco VISITA GRANADA

ANTONIO QUESADA DÍAZ -2º BACH. F

Semiótica como la disciplina que se ocupa de la mentira, de lo que sirve para mentir. En su último libro, *Historia de la fealdad*, se ha ocupado de ésta como un signo más, como un elemento más del mundo de los signos. Previamente había escrito la *Historia de la belleza*.

Umberto Eco comenzó su exposición hablando acerca del relativismo de los conceptos de belleza y fealdad y de cómo dependen del tiempo, del espacio y las culturas. Habló de la dificultad de establecer lo que es feo o lo que es bello en una época determinada. Para ello se ayudó de una proyección con las imágenes de tres Venus de distintos periodos históricos que diferían en las proporciones y formas de sus cuerpos. Comparando una máscara africana con una Piedad demostró el distinto significado que pueden tener las imágenes dependiendo de quien las observe. Expuso que la teoría del arte afirma que la belleza está en la proporción,

pero la idea de ésta también cambia a lo largo de los siglos y dificulta su estudio.

Umberto Eco reconoció que le ha sido más fácil estudiar la fealdad. Comentó que mientras la belleza es única para cada época, la fealdad es infinita, tiene infinitas formas. El bien puede llegar a ser aburrido y se habla mucho más del mal, la muerte y la traición. Una nariz bella es única; en cambio, una nariz puede ser fea de muchas formas. Al aburrimiento de la belleza se opone la variedad de lo feo.

Otros elementos que distinguió fueron la belleza artística y la fealdad de la naturaleza. Algo puede ser feo y ser representado bellamente. La fealdad es fascinante y por eso ha sido inspiración de artistas.

También habló de cómo se percibe lo bello o lo feo. Para esto se valió del cuadro titulado *Retrato de viejo con un niño*, de Domenico Ghirlandaio. Explicó el llamado

efecto Kuleshov, utilizado en el cine. Consiste en montar la misma imagen de una persona con planos que muestran diferentes situaciones. El espectador interpretará una expresión distinta del actor ante cada imagen. El citado cuadro muestra a un hombre con una fea nariz que es observado por un niño de forma afectiva; la expresión del anciano es de bondad. Añadió que si en lugar de este niño, hubiese una mujer aterrorizada, la expresión del anciano sería interpretada como malvada.

También trató del ideal actual de la belleza. En otras épocas se ha establecido un modelo único. Hoy hay una noción politeísta de la hermosura, existen ideales de belleza opuestos. Puso el ejemplo

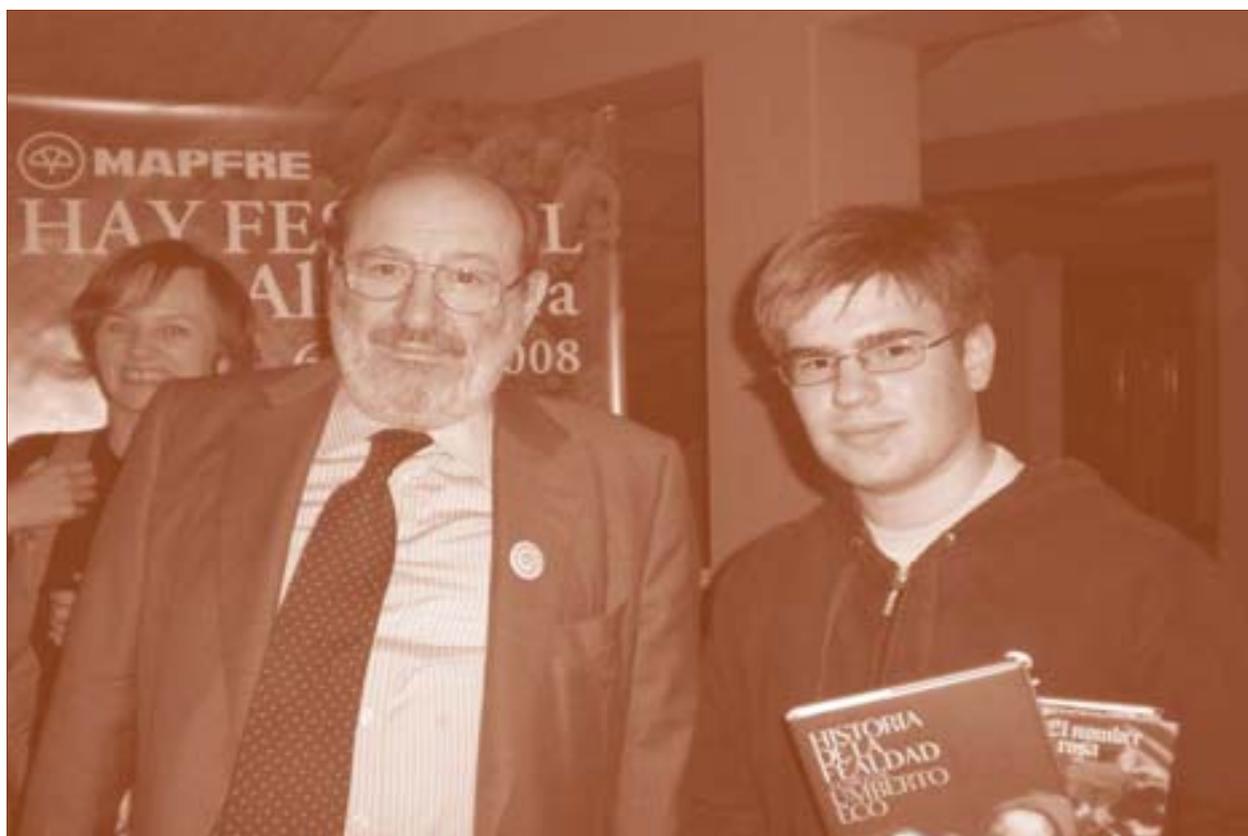
de cómo una misma joven puede idolatrar a Richard Gere en el cine y a Marilyn Manson en la discoteca, ideales extremos de belleza. No se ven límites porque todo se ve aceptable.

Otro concepto que trató referente al mundo actual fue el del falso arte o *kitsch*. Puso como ejemplo el cuadro de una Virgen con un niño pintado por Hitler, del cual opinó que era horrible. Comentó jocosamente que fue mejor que se dedicara a la política. Dijo del *kitsch* que establecía diferencias entre las clases: hermoso para las clases intelectualmente inferiores y feo para las superiores. El *kitsch* fingía arte cuando en realidad no lo era.

Concluyó el acto con un turno de preguntas; algunas

se refirieron a conceptos complejos relacionados con la Semiótica a las que evitó responder alegando que eran conceptos muy complejos para un público no iniciado en esta disciplina.

En una última intervención se hizo referencia al hexámetro latino con el que concluye *El nombre de la rosa*, la novela más conocida de Umberto Eco: *Stat rosa pristina nomine, nomina nuda tenemus* (De la rosa nos queda únicamente el nombre). Se sugirió que en el poema original, en lugar de la palabra rosa, probablemente figurase Roma. El autor no descartó esta posibilidad, aunque justificó su elección en el ritmo y la musicalidad que aportaba la palabra rosa a los versos. ■



QUE LEEMOS

Los Perdedores en algunas novelas de PÉREZ REVERTE

Juan ANTONIO BERNABÉ LLORENTE -

Los «perdedores» -eufemismo por «fracasados» o «anti-héroes»- en la ficción suelen caer bien, en general, porque, de alguna manera, nos recuerdan que también lo somos todos en la realidad, en numerosos aspectos accidentales o graves de nuestra existencia, y tal vez eso nos pueda servir de cierto consuelo...

A mí en esas novelas de este escritor español actual tan famoso y llevado al cine, me han conmovido algunos y desearía decir algo sobre ellos, apuntando antes que, entiendo por «perdedores» objetivamente, a quienes han dejado de tener bienes que antes poseían (la juventud, la capacidad de admirarse e ilusionarse, la salud, acaso la fe en los demás o el amor, y hasta la misma vida); y, en un sentido más subjetivo pero complementario del anterior, a quienes no consiguen aquellos bienes -posibles, desde luego, aunque difíciles de alcanzar por nuestra esencia humana limitada o por el peso de la circunstancia- por los que han luchado dura-

mente quizás durante mucho tiempo, sacrificando para ello otros muchos, o lo hacen sólo a medias y/o cuando ya no les son precisos, y, además, parecen resignarse a esos extremos, pues si siguieran luchando podríamos considerarlos héroes o estúpidos y poco realistas... Lo cierto es que, de una u otra forma, a corto, medio o largo plazo, todos, sin excepción, lo seríamos en algo, y que constituiría una *rara avis* alguien que consiguiera todo lo que desea o se propone en cualquier orden de la existencia, y para siempre... Claro está, se puede ser un «triumfador» para los demás -en los sentidos limitados atribuidos antes- pero un «perdedor» para nosotros mismos -por todo lo comentado aquí-; o al revés... aunque sea difícil estar del todo o siquiera algo contentos con uno mismo: con lo que se es, con lo que se ha logrado, con lo que hacemos, con aquello poco o mucho a lo que aspiramos...

Bueno, pues tras esas precisiones, y recordando algo los argumentos de aquellas nove-

las, debería hablar, primero, de un grupo de perdedores «totales» en los dos sentidos antes citados, como el «güero» Dávila, Santiago Fisterra, la «teniente» O'Farrell («*La reina del Sur*»), Tángner Soto, Nino Palermo («*La carta esférica*»), Olvido Ferrara («*El pintor de batallas*»); pero sólo mencionaré de ellos, que eran jóvenes, que sabían se la jugaban en cada momento en profesiones o situaciones arriesgadísimas (narcotraficantes, buceadores y rescatadores de barcos, reporteros de guerra) para conseguir dinero, éxito profesional, prestigio social, buena vida, amor en algunos casos... y que no les salió bien el negocio, y lo perdieron todo, al perder la misma vida trágicamente en el intento.

Aludiré a algunos «parciales», más bien -entre quienes incluiré, asimismo, al protagonista de la serie *Alatriste*¹, del autor-, y que, o se fueron dejando en el camino, por diferentes causas, bienes muy apetecibles que alguna vez habían poseído tras mucho tiempo y lucha; o jamás lo-

graron otros que ansiaban, o en la forma y cantidad en que los deseaban...

Es el caso, por ejemplo, de Teresa Mendoza, protagonista de «*La reina del Sun*», a quien, por más que le quedasen por delante -al retirarse del negocio de la droga: madurez, dinero y fama, aunque también el miedo continuo a ser encontrada, reconocida, delatada, asesinada..., había perdido muy pronto al güero (rubio) Dávila y a Santiago Fistera, sus dos grandes amores, y ya nada volvería a llenarle tanto, ni jamás podría recuperarse del todo anímicamente.

O el del ex-capitán don Diego Alatríste, de los gloriosos Tercios Españoles de Flandes -cuando les mandaba el tan famoso general Spínola-, valeroso soldado durante muchas campañas, a menudo herido en acciones de guerra a la gloria de su Patria y de su Rey, respetado

por sus antiguos camaradas y jefes..., pero que -al perderse aquellos dominios- tuvo que licenciarse y volver a España, malviviendo económica y socialmente en Madrid -la corte pícara y oscura de los últimos Austrias- con el único oficio, a veces, de espadachín contratado para ciertos lances de honor o de venganza ilegales -habiéndose hecho, además, cargo de lñigo, hijo adolescen-

te de un antiguo compañero de armas muerto valerosamente en una de aquellas campañas militares-, o apuntándose de voluntario de infantería para acciones navales en el Mediterráneo contra corsarios y piratas y en defensa de las plazas de África -más tarde, también, perdidas o abandonadas-..., y sin haber tenido tiempo nunca de casarse o tener hijos, o prepararse un trabajo estable para cuando se licenciase; de nada le habían servido tantos y tan largos sacrificios y renunciaciones y peligros y heridas por su patria: otros más elevados en la escala social y militar se habían



llevado los honores, las propiedades, las rentas, el éxito profesional; a él, por todo aquello, ni sus superiores competentes, ni los reyes le habían otorgado siquiera una pensión, algún reconocimiento -no ya económico sólo-; y como a él, a tantos otros..., mientras los nobles derrochaban el oro de América, y los validos hacían y deshacían a su antojo y favorecían a quie-

nes les venía en gana y convenía, y mientras la gloriosa España... iba decayendo a marchas forzadas del esplendor logrado en el pasado a base de tanta sangre y esfuerzos inhumanos, casi, de sus soldados anónimos...

O el de Muñoz («*La tabla de Flandes*») -no conocemos ni su nombre, ni si está casado o es soltero-, gris funcionario durante el día, deficientemente vestido o aseado -al estilo de los detectives de Chandler o Hammet, a quienes admira el autor-, pero capaz de transfigurarse, al salir del trabajo diario o durante sábados y domingos, en todo

un gran campeón de ajedrez en un centro aficionado, y de compensar interiormente, de algún modo, esa modesta y oscura vida exterior; a pesar de todo..., no se preciará de ello, ni le atribuirá demasiada importancia, ni querrá burlarse de los que va vendiendo cada día en sus partidas, ni querrá ser conocido fuera del club, ni obtendrá beneficio alguno social o económico de esa habilidad increíble. Sólo por una vez la sacará a la luz, ayudando a la restauradora de arte Julia -la heroína de esa novela-, con quien le ha puesto en contacto el director de su club a instancias de su amigo César,

para tratar de resolver un misterioso caso de asesinato de personajes de ficción que juegan al ajedrez en una tabla flamenca del s. XV, y de varios otros reales -que la amenazan a ella misma, también, mientras intenta resolver el de la tabla-; y todo, a cambio de nada, o sólo de su sonrisa y bella compañía -y hasta, acaso, a medio plazo, de una admiración callada que pudiera ser algo más que ni se atreve a pensar o expresar...-, compartiendo secretos y sospechas con ella, y momentos duros y angustiosos, siempre callado y discreto, sumamente perspicaz e inteligente, con su gabardina habitual, corbata algo aflojada, medio afeitado... hasta que resuelvan el doble misterio. Puede que, como Muñoz, todos tengamos siempre algo digno en que nos podamos refugiar de la vulgaridad de los demás, o de la nuestra propia interior y exterior, habida cuenta de la auténtica condición humana. Por eso, si al final le llega a Muñoz algo de reconocimiento -en este caso económico- por obra de César (el asesino, precisamente), será por añadidura, sin haberlo él buscado; seguro que él se contentaría sólo con la sonrisa de Julia, con su agradecimiento, y al atreverse a recordarla por dentro a menudo.

O el de Andrés Faulques, en «*El pintor de batallas*», triunfador externo, al parecer, quien -mientras envejece y se consume por un cáncer progresivo- ha ido cicatrizando,

al parecer, su remordimiento por la muerte de su gran amor, Olvido, hacía diez años, debida a su cobardía y deseo de venganza por el miedo a perderla -pues creía que iba a abandonarlo por otros brazos-. La presencia repentina y misteriosa de otro perdedor, casi de primer grado, le devolverá a la dura realidad de aquellos tiempos dolorosos idos y le ayudará a sacar a la luz las vergonzosas reacciones suyas que pudieron originar la tragedia; ese otro, Ivo Markovitch, ex-soldado croata, a su vez, le confesará haber venido a matarlo tras tanto tiempo, porque con una fotografía suya -«El rostro de la derrota»- que le hizo muy famoso a Faulques, desató el pandemium de desgracias sobre su persona, y el asesinato de su mujer y de su hijo de cinco años a manos de los chetniks serbios; Ivo, al final, no lo matará -sin caer en la cruel venganza que venía buscando- cuando vea a Faulques «como muerto» ya, tras revelarles éste su cobardía y las causas de la misma ante lo de Olvido; a su vez, éste, se redimirá dejándose ahogar en el mar para purificarse de su pecado de amor...

O, por último, el de Coy -tampoco el novelista nos dice su nombre-, marinero de unos 38 años, con muchos en la Marina Mercante, quien iba a ascender a capitán de barco, pero por un descuido del viejo capitán del petroleo en que se empleaba, que

no atendió a sus avisos, en una guardia suya nocturna vio cómo éste embarrancaba en unos arrecifes, y -por no acusar al capitán, a punto de jubilarse- se dejó acusar él mismo del desastre, y le suspendieron de empleo y sueldo por una larga temporada. En uno de sus ratos vacíos conocerá y en circunstancias muy especiales, a una chica preciosa y muy especial, Tánquer Soto, y se enamorará ciegamente de ella, sin ser apenas correspondido por ella, o siéndolo sólo a medias e interesadamente, a fin de que le ayudara en el rescate de un tesoro de esmeraldas de un galeón español del s. XVIII, hundido frente a las costas de Levante; pero el amor es así, aunque él era plenamente consciente, a la vez de que cuando ella lograra sus propósitos le dejaría tirado; sin embargo, las cosas se torcerán, y le saldrá cara la ambición a Tánger: morirá en el intento de defender el tesoro hallado frente a otro turbio hombre de negocios, Nino Palermo, que venía siguiéndola desde hacía mucho en sus planes y quería compartirlo o arrebatárselo; Coy, por defenderla, a pesar de todo, resultará herido; nada más le quedará la nostalgia...

¹ La comenzó su autor en 1996 con «*El Capitán Alatríste*» y siguieron otras varias entregas: «*Limpieza de sangre*», «*El sol de Breda*», «*El oro del Rey*», «*El caballero del jubón amarillo*»; la última, «*Corsarios de Levante*», de 2006. Ese mismo año fue llevada toda ella al cine -en una especie de síntesis-, con el título de *Alatríste* por Agustín Díaz Yanes, con el protagonismo del danés Viggo Mortensen.

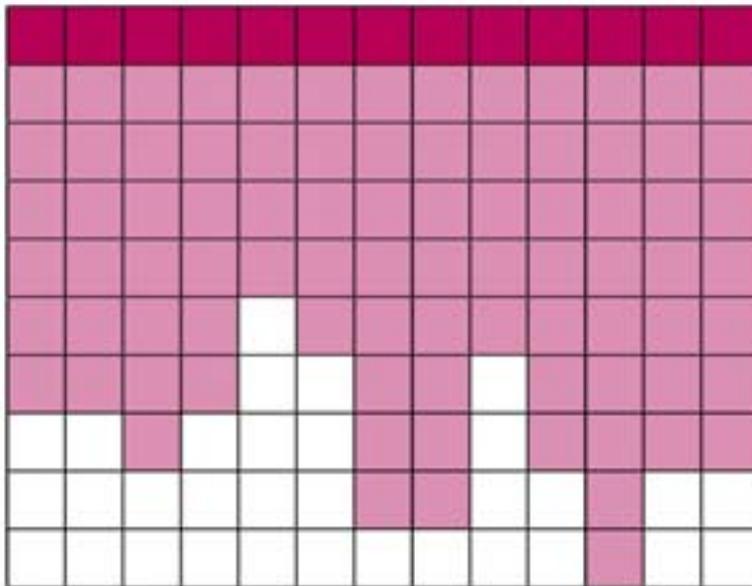
Pasatiempos

JESÚS FERNÁNDEZ BEDMAR - CATEDRÁTICO DE FILOSOFÍA

1

DEFINICIÓN

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13



Con la definición de las palabras en vertical, intenta saber cuál es el origen de la célula masculina que ha de unirse al óvulo para dar como resultado un nuevo ser. VERTICALES: 1: Bolsa que contiene los testículos. 2: Sinónimo de coito anal. 3: Época del desarrollo físico tanto en chicas como en chicos. 4: Sinónimo de DIU. 5: Lugar desde donde se puede practicar el tacto para examinar la próstata. 6: Óvulo fecundado cuando empieza a subdividirse. 7: Sinónimo de hermafrodita. 8: Gónada masculina. 9: Gónada femenina. 10: Lámina de algodón que la mujer utiliza para su aseo cuando tiene la regla. 11: Incapacidad masculina para la erección. 12: Médico especialista en partos. 13: Inflamación del testículo.

2

Intercalando correctamente las consonantes y vocales que se te ofrecen por separado, puedes saber cómo se llama la mutilación genital femenina, práctica habitual en algunos países africanos aunque prohibida en el resto del mundo.

C C T T L R D M



I I I A E O O

SOLUCIONES

a los

PASATIEMPOS

1

E	S	P	E	R	M	A	T	O	C	I	T	O
S	O	U	S	E	O	N	E	V	O	M	O	R
C	D	B	P	C	R	D	S	A	M	P	C	O
R	O	E	I	T	U	R	T	R	P	O	O	U
O	M	R	R	O	L	O	I	I	R	T	L	I
T	I	T	A		A	G	C	O	E	E	O	T
O	A	A	L			I	U		S	N	G	I
		D				N	L		A	C	O	S
						O	O			I		
										A		

2

C L I T O R I D E C T O M I A



Frases Míticas de Nuestros Profesores

PATRICIA OLMO RUIZ Y ELVIRA MARTÍNEZ RUEDA. ALUMNAS DE 1º BACHILLERATO C

Pedimos perdón de antemano porque no hemos podido recoger ni un tercio de ellas.

Don Gregorio (Historia):

- Callaos ya, que sois más pesados que matar un cerdo a besos.
- Pero habla más alto, que no te oye ni el cuello de tu camisa.
- Bien señores, el primer día de clase y ya saben ustedes que soy republicano.
- Virgen santa, Virgen pura, haz que apruebe esta asignatura.
- *(A Daniel)* Cuando quiera, señorita.

Don Arturo (Historia)

- No exciten mi crueldad que puede hacer acto de presencia.
- Os voy a dar un meco que os van a oler los sesos a pies.
- Voy a empezar a repartir ostias a molinillo.

- Y la reina Isabel la Católica publicó un decreto que prohibía a las mujeres tener más de 6 coitos al día. Si, claro, dónde habría visto ella 6 coitos al día...

Don Carlos (Latín)

- Y del latín *cunneus* viene «conejo»... y otra palabra que no os voy a explicar.
- Callaos... si os parece bien, que cada cual esta en su derecho de seguir hablando.
- *Pepe*: Y nos vamos al monte, ahí, con las cabras.

Don Carlos: Hombre Pepe, no te creas, ¿tu te has mirado últimamente al espejo?

- Porque el latín era como era y el español es como es ¿me explico?
- Porque yo soy el profesor y tengo que respetaros, vosotros a mí menos, porque sois los alumnos y pagáis los impuestos.

- Muy bien, no sé lo que me habéis dicho, pero de acuerdo.

Don Esteban Requena (Filosofía)

- Sois unos mastuerzos.
- A mi me gustan los confuncios con tomate.
- Como os habréis dado cuenta, no sois precisamente pozos sin fondo de sabiduría... más bien sois como un charquito, pero con el fondo muy cerca.

- Porque, sabiendo vosotros tantas cosas... os habréis fijado que estoy siendo muy optimista.

Don Antonio (Historia)

- Y se alimentaban de caldo de nabo... *(risas)* en qué estaría yo pensando...

Doña Ana María Gómez Rubí (Lengua y Literatura)

- Analicemos «Juan y Pedro se besan»... ¡Vamos a ser modernos!

Don Emilio Pomares (Física y Química)

- *(En una grabación de los Jóvenes Reporteros en su clase)* Sepan ustedes que, en otras circunstancias, yo me habría traído una bufanda del Madrid.

Doña Inmaculada del Moral (Inglés)

- Se me ha estropeado la maquina de corregir exámenes y lo tengo que hacer a mano ¿vosotros os creéis?

Don Manuel Entrena Guadix (Biología y Geología)

- ¡Vete a freír monas!
- Cristalización y recristalización, fácil, como pollo y repollo.
- *D. Manuel*: ¿De dónde viene el hombre?

Clase: Del mono.

D. Manuel: No, del mono vienen los de un equipo que yo me sé, los demás venimos de una no-

che de pasión.

- Hay que saber de la vida, y saber cómo se matan los animales. Después os gusta un pollo con ajos más que a un tonto una gorra de cuadros.

- ¡Dejad las barbaridades para las reuniones de bárbaros!

Don Joaquín Valderrama (Matemáticas)

- *Alumno*: Profesor, ¿y después de eso no hay que hacer nada más?

D. Joaquín: Hombre, pues si quieres hacer encaje de bolillos...

- Hacerlo por la cuenta de la vieja esta bien, siempre que la vieja sepa de cuentas.

Don Mariano (Filosofía)

- Pasos del método hipotético-deductivo:

1. Segunda Planta
2. Primera Planta
3. Planta Baja
4. Puerta
5. ¡Cervezas!

Don Diego Navarrete (Física y Química)

- *Alumno*: Profesor, ¿cómo se hace el segundo? (ejercicio).

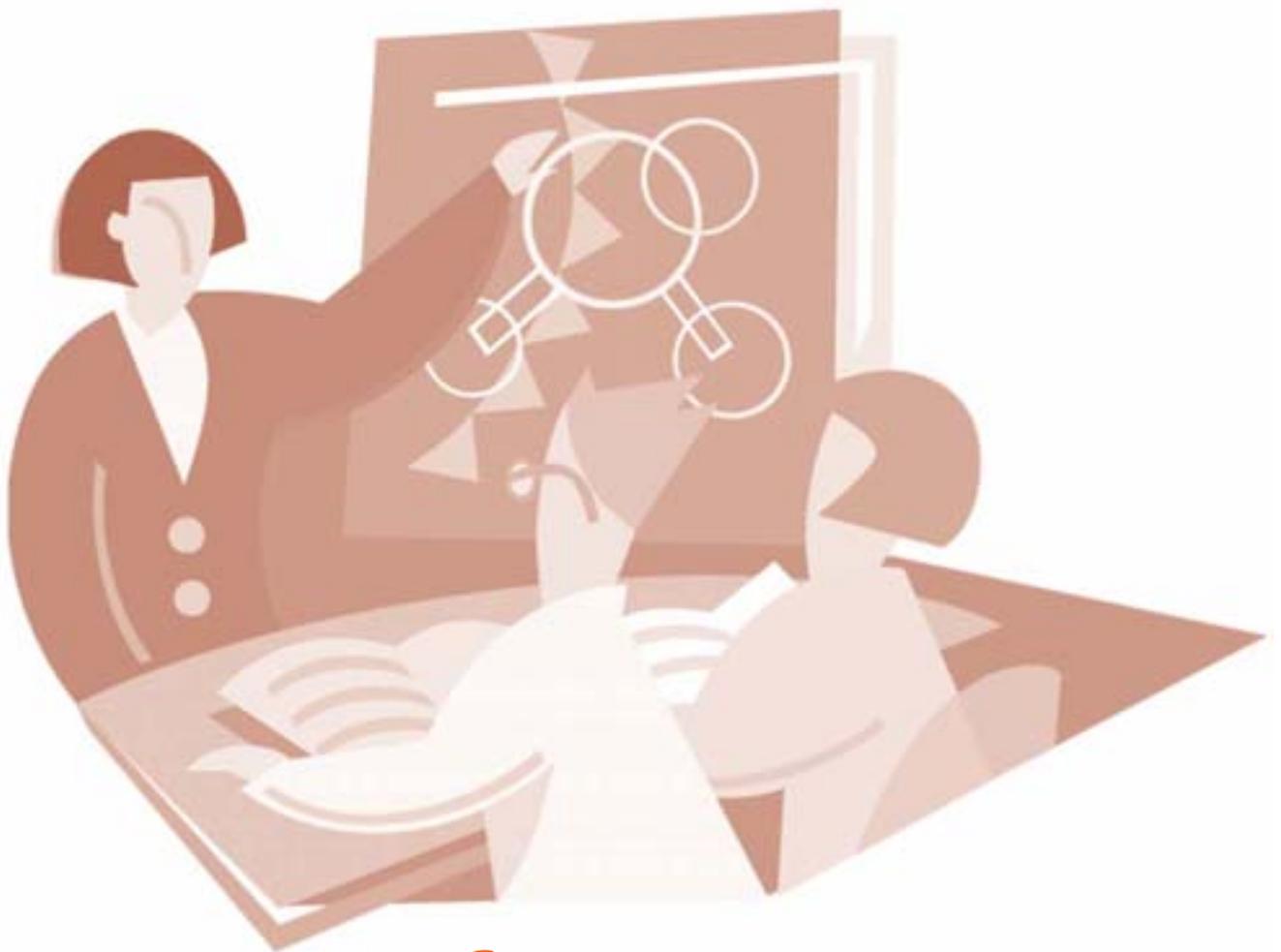
- *Don Diego*: Dividiendo el minuto entre sesenta.

Esta recopilación de frases se ha hecho con una única intención: reconocerles a todos estos profesores (y los que faltan) el hacer nuestras clases más amenas y divertidas, algo que parece no tenerse en cuenta, pero que, sobre todo después de seis horas de clase, no se pueden hacer una idea de cómo se agradece.

Desde aquí queremos darles las gracias y animarles a continuar así.

A.P.A. Gonzalo Gallas

**ASOCIACIÓN DE PADRES DE ALUMNOS
DEL I.E.S. PADRE MANJÓN. GRANADA**



¡ASÓCIATE!

**Con tu colaboración y participación
conseguimos la financiación de actividades culturales,
cursos, adquisición de material deportivo, etc.**